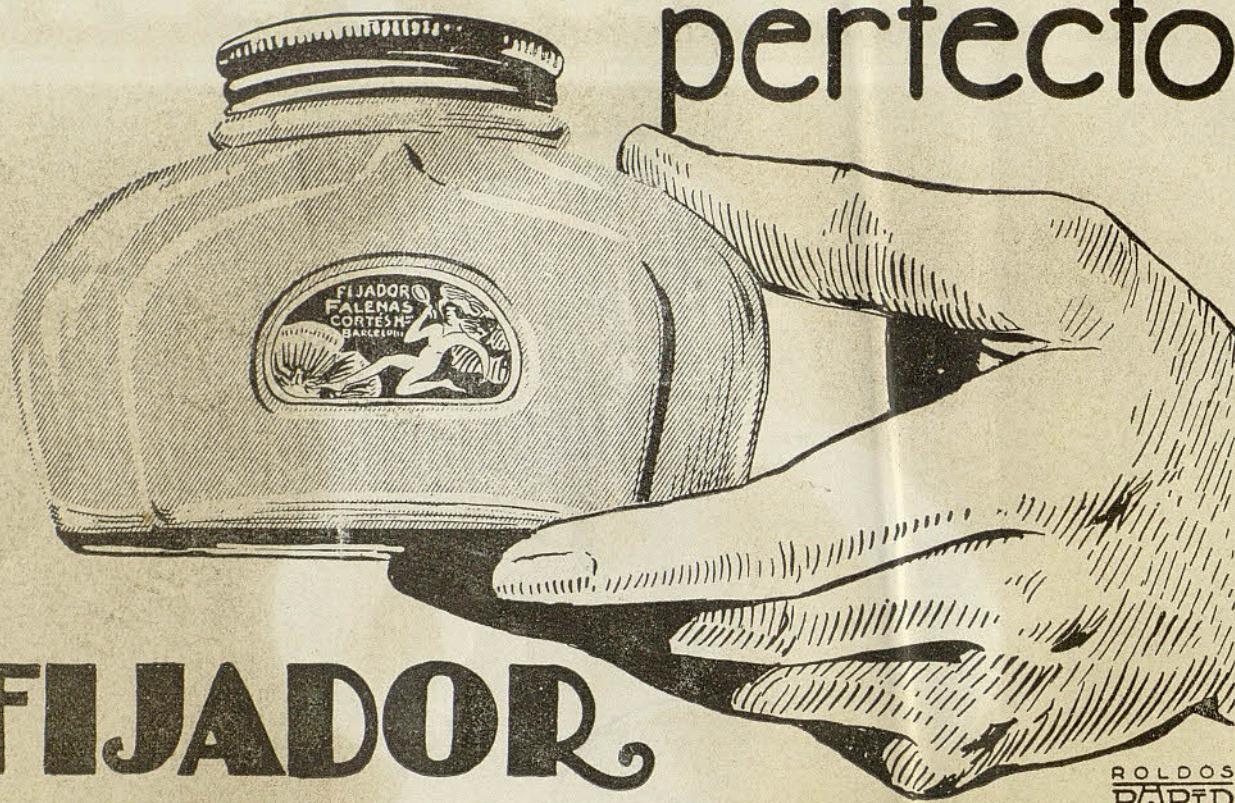


Popularfilm



J. Vidal

Aquí tenéis el
perfecto



ROLDOS
RAPID

FIJADOR
FALEÑAS
PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{nos} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.

AÑO III

Popular Film

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

5 DE JULIO DE 1928

Director literario: Mateo Santor

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqd.

Director: Domingo Romero

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

El teatro,

el cinematógrafo y

el público

Hace unos años, que el teatro viene arrastrando una vida lúgubre y premisa. Desde que comenzó a apuntarse su decadencia, el cinematógrafo, arte joven que no desdeña las más audaces orientaciones, ha ido creciendo en pujanza, en superación, en sugestiva movilidad. Y el público, que no tiene por qué desentrañar la raigambre originaria de las causas que concurren en uno y otro caso, atribuye la enfermedad que sufre la escena a la competencia que supone le hace la pantalla. Estos errores son fáciles de deshacer, mas no con palabras, sino frente al espectáculo mismo. Se dice que el público es loco y no sabe lo que quiere ni lo que pide. Los que así hablan, desconocen la psicología popular, siendo ellos mismos, por despecho o falta de serenidad, los más engañados. La masa general está dando constantemente pruebas de sensatez. Los que no las dan son los autores y empresarios. La realidad nos obliga a ver, ciertamente, la competencia que existe entre el cine y el teatro. Pero, precisamente porque la vemos, sabemos que uno y otro marchan por caminos diferentes, y uno y otro tienen su vida y su salvación en la grandeza de su arte.

El cinematógrafo, es todavía un arte menor, que sólo nos sirve de bello entretenimiento, y las sensaciones que sentimos a su contemplación no son otras que aquellas que nos sugiere un hermoso paisaje o una maravillosa puesta de sol al lado de una mujer. Pero esto dice más a los sentidos que al alma y al corazón. El

cinematógrafo, por tanto, es un arte contemplativo, mudo, como muda es la Naturaleza, y al que sólo miran los ojos para propio recreo. El teatro es emoción, es viva realidad, palpitante revolución de ideas y sentimientos. La diferencia del teatro y el cinematógrafo,

graciadamente, el arte y el negocio han de ir unidos. Y mientras el cinematógrafo marcha genialmente orientado por el camino de Mercurio, el teatro sigue todavía sus pasos en la famosa y destalada carreta de Thespis. Efectivamente, el arte no se

NUESTRA PORTADA

Luisa Fernanda Sala Esta belleza rubia de la pantalla nacional, figura en la portada del presente número. A Luisa Fernanda Sala, todo "spirit", sensibilidad; encantadoramente femenina, le bastó asomar su gentil silueta y su arte exquisito al plano escenario en "La tía Ramona" de la casa Gaumont, para resplandecer como una de las estrellas más brillantes del cine español.

Su mérito artístico y su delicada belleza, le proporcionaron un contrato para filmar en París con la poderosa editora Paramount.

¡Lástima que los medios de que dispone nuestra naciente cinematografía, no puedan retener en el solar hispano artistas de la valía de Luisa Fernanda Sala!

Valentín Parera El nombre de este joven actor español empieza a desfacerse como un temperamento de fina comidilla, por lo que en los corrillos de cineastas se le denomina con el sugestivo nombre de Max Lindor hispano. Parera, sin exageraciones elogiosas al decirlo, es el galán por antonomasia. En "El negro que tenía el alma blanca" y "La Condesa María", su equilibrada labor, lo sitúa dentro de los positivos valores que comienzan a revelarse vigorosamente en la pantalla nacional.

en aquello que tenga alguna afinidad, es la misma que encontramos en la música interpretada por un virtuoso y aquella que sale del vientre de una pianola, o la que se desprende de un retrato al que un alma dió vida y otro hecho por una cámara fotográfica.

¿Cómo, entonces, los salones de películas se llenan a diario, en tanto los teatros permanecen vacíos la mayor parte de la temporada? Des-

resigna a envejecer y por parecer joven finge balbuceos, pero ahora lo que hace son muecas horribles, y por esto nos apartamos con desdén de su lado. Así como las grandes casas productoras de películas cuidan especialmente de que sus artistas no se gasten frente al público, así nuestros actores, más llenos de vanidad que de talento, no tienen otro cuidado que figurar en obras que — ya lo exigen ellos — se

hayan escrito tomando a los tales como patrón. Las obras que las grandes empresas cinematográficas eligen para su filmación no son impuestas por la influencia, sino examinadas y escogidas por su valor; y en el teatro, tristemente, monótonamente, desde hace más de treinta años no suenan más nombres que esos ya gastados de tanto pronunciar. Poniendo ellos imposiciones que los empresarios toleran con mansedumbre cobarde, aun a trueque de perder en esa tolerancia su prestigio y su dinero. «¿Qué hay que hacer para salvar el teatro?» Nos preguntan algunos. Tomarlo en serio, respondemos nosotros. Separar el arte del negocio; hacer que éste lo dirijan artistas a los que se les obligue a hacerse responsables, y regentar aquél por hombres competentes en asuntos financieros. Pero ¿se puede monopolizar el arte? El arte no admite monopolios, pero los negocios sí. Y hoy los monopolizadores son quienes pueden encauzar hacia derroteros seguros lo que lleva mal camino. No admitir nombres, sino obras. Aquéllos sin éstas no significan nada, y para el arte teatral se precisa más de éstas que de aquéllos.

El negocio teatral, en la actualidad, ha de copiar del negocio cinematográfico, no su realización, sino en su elección y exposición. En el artículo de la semana próxima continuaremos exponiendo, conforme al parecer nuestro, los puntos de vista que vamos descubriendo.

CLEMENTE CRUZADO

HERBERT BRENON

ha conseguido su mayor triunfo, al trasladar a la pantalla

EL CAPITÁN SORRELL

la famosa novela de WARWICK DEEPING, cuyo tema es "EL AMOR DE UN PADRE PARA SU HIJO, Y DE UN HIJO PARA SU PADRE"

Si "EL CAPITAN SORRELL" emociona como novela, estará Vd. mucho más emocionado con esta asombrosa película de interés humano y dramático desarrollo.

IMAGÍNESE la alegría de ver a **H. B. WARNER**, en su soberbia creación del caballeresco y amable Capitán Sorrell, uno de los olvidados de la guerra, que se ve obligado a fregar los suelos, para lograr la educación de su hijo. **IMAGÍNESE** a este héroe, dirigiendo a su muchacho, entre las tentaciones y batallas de la vida, al mismo tiempo que lucha con su duro destino. **IMAGÍNESE** todos estos aspectos de "EL CAPITAN SORRELL" por este artista acabado, y por otros tales, como **Anna Q. Nilsson, Alice Joyce, Nils Asther, Carmel Myers, Louis Wolheim, Mary Nolan, Norman Trevor**. **IMAGÍNESELOS**, respectivamente como Dora, la infiel mujer de Sorrell, como Fanny Garland, su angel consolador, como Kit Sorrell, su hijo bien amado y como Florence Palfrey, amorosa dueña de una escuálida posada donde Sorrell batalla contra la humillación.

¡Imáginese todo esto y vea esta película que no tiene calificativo!

Porque bajo el influjo mágico de **HERBERT BRENON**, la escenificación de "EL CAPITAN SORRELL" es mucho más real y más vivida que la novela.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

La deliciosa Tina de Jarque

Artista de la pantalla, de variétés y de revistas. - Lo que la gusta y lo que no la gusta a Tina. - El cine, los toros y el boxeo. ¡Ay, Paulino de mi alma! - Propósitos para el porvenir

ESTABA finalizando la temporada de revistas de Eulogio Velasco en el circo Price, de esta Corte, y nos encontrábamos en el escenario de dicho coliseo. No hay para qué describir el movimiento que se desarolla en un escenario, y más cuando en él se representan revistas del aparato fastuoso que caracteriza a la de Eulogio Velasco. Los tramoyistas corren con todo el decorado que no está sujeto a la parrilla; los electricistas cruzan los caminos con hilos y cables, y los carpinteros van de un sitio para otro con muebles, trastos e impedimento general. Mezclados a este movimiento pasan los artistas; uno se detiene a charlar en un rincón con Antonio Paso; Tomasito Borrás coge del brazo a Eulogio Velasco y se le lleva aparte; las muchachas, con sus afeites y sus tocados, semidesnudas van del escenario a sus cuartos y de sus cuartos al escenario. Vivaracha y afectuosa nos saluda Isabelita Ruiz:

—Adiós, adiós; no me puedo detener, que tengo que cambiarme de ropa.

Y nos faltan ojos para admirar tanta belleza desnuda; son nuestras miradas como puñaladas de lujuria con las que quisieramos rendir a nuestros pies a tanta mujer bonita. De pronto, con su belleza morena, alegre, expansiva, cruza Tina de Jarque.

—¡Eh!, amiga Tina, un momento.

—¿Qué, qué pasa? — pregunta, parándose ante nosotros. Y cortados por la brusquedad de la parada, sin que de momento se nos ocurra nada, apelamos a la galantería.

—Está usted más bonita que un billete premiado de la Lotería.

—¡Bah!... ¡y para eso me detiene usted? Majadero.

Y no tanto para justificarnos como para saborear la delicia de tenerla un momento a nuestro lado, reponemos:

—Oiga, jovencita; a usted la habrán dicho muchas veces que es bonita, pero yo se lo digo en letras de molde y, además publico sus retratos para que me acompañen en el chicleo todos los lectores de la Revista.

Y ya, puesta en razón, replica:

—Pero si ya me ha publicado el retrato con todas las de la compañía; ¿no se van a fastidiar los lectores con tanto golpe al cliché?

—¿A que no? Ahora vamos a justificarlo. La gusta a usted el cine.

—Muchísimo, muchísimo. Trabajaría siempre en películas mejor que en el teatro.

—¿Es el espectáculo que más la gusta?

—Sí, ese; después los toros.

—¿Y el boxeo?

—Ni verlo.

—¿No ha asistido usted nunca a una sesión de boxeo?



—Jamás.

—¿Ni aun cuando ha boxeado Paulino?

—Menos que nunca.

—Pero ¿Paulino sí que la gusta a usted?

—Vamos, ande; a usted qué le importa.

—Bueno, pues ya es hora de que se casen ustedes.

—Cuando nos dé la gana.

—En serio, ¿cuándo se piensa usted casar con Paulino?

—Por ahora no es posible; él no tiene tiempo ni de verme. Con sus entrenamientos, con su trabajo, es imposible que nos veamos. Yo, tampoco tengo tiempo de nada.

—Pero ¿llegará un día, verdad...?

—Qué duda cabe.

—¿Cuándo?

—No después de dos años; él se retirará del boxeo y yo del teatro. Nos casaremos y nos iremos a vivir a Norteamérica; a California.

—¿Y allí, a vivir tranquilos? ¿No sentirá usted el tirón del arte?

—No; pero, además, si puedo haré películas, cómodamente, sin entregarme a ello por completo, para que no se altere mi vida de burguesita acomodada. Siento,

como le digo, una gran afición por el cine; si allí logro hacer películas, realizaré un ideal. Y si además con ello gano algún dinero...

—Vaya con la hormiguita esta — la digo. Y al sonar de los timbres que llaman a escena, se despide apresuradamente:

—Adiós, adiós, que no tengo tiempo de vestirme.

Y como una ráfaga deliciosa que va dejando a su paso, todavía perdura la alegría de sus risas y el perfume de su carne morena y apetitosa, cuando desaparece por la escalera que conduce a los cuartos de las artistas.

EL PEQUEÑO REPÓRTER

Madrid. (Fotos Walken).

El mejor remedio para mantenerse esbelto

LEVADAS del afán de conservar una silueta atractiva y esbelta, muchas de las estrellas favoritas se entregan a diversos tratamientos y ejercicios, pero según la opinión de las atractivas muchachas que aparecen en las comedias Christie, la mejor manera de crearse una silueta de sulfide es... trabajar en las comedias. El ejercicio es parte integrante del trabajo cotidiano. Así opinan Frances Lee, la compañera de Bobby Vernon, Vera Steadman, que actúa con Billy Dooley, y otras estrellas del firmamento cinematográfico como Anne Cornwall, Cail Lloyd y Doris Dawson, que secundan a cómicos tan conocidos como Jack Duffy, el viejo de la barbita, Neal Burns y Jimmie Adams. El ejercicio, declaran estas simpáticas doncellas, es lo que resuelve el problema. Para ellas es la cosa más fácil del mundo el montar a caballo, nadar en un lago o en el mar, correr, bailar, o sencillamente andar, desde las nueve de la mañana hasta las cinco y media de la tarde. Esa es la rutina de la vida de una joven actriz de comedias cortas.

Y para probárnoslo, las simpáticas muchachas nos recuerdan las vueltas y revueltas que han tenido que dar en los diversos papeles que han interpretado durante la temporada pasada. Tomemos como ejemplo la última interpretación de Anne Cornwall en la comedia titulada «La agresiva Fanny». Anne, en compañía de una veintena de muchachas, tuvo que correr, saltar vallas, entrar en torneos deportivos y terminar con un combate de boxeo, en debida forma, y con guantes de ocho onzas. «Para mí está muy bien — dice An-

ne —, aun cuando la gente suele decir «en las películas todo es «figurado», pero puedo asegurarles que la cosa no es tan fácil, y que nos vemos obligadas a usar todas nuestras energías. Además, tenemos que poner el empuje necesario, porque de lo contrario, las cámaras, que todo lo registran, mostrarían al público nuestro abandono o indiferencia».

En una de las astracanadas que han hecho famoso a Billy Dooley, las principales escenas se desarrollaban en el gimnasio de una escuela de muchachas. El título de la película era «Las niñas tontas», lo cual no se refería, aunque así lo parezca, a las inteligentes intérpretes. En dicha obra, tenían que hacer todos los ejercicios propios de un gimnasio, y las horas de trabajo, como en cualquier oficina, eran de nueve de la mañana a cinco y media de la tarde. Si hay alguien que crea que esto no cuesta nada, cualquiera de las muchachas está dispuesta a cederle el puesto.

Muchas de las graciosas personitas que forman el elenco de Christie, provienen de las revistas teatrales, donde Christie, con su ojo clínico, las descubrió. El entrenamiento propio de las bailarinas les hace más fácil el acostumbrarse al extenuante trabajo de las películas.

La equitación, la natación, o sencillamente saltos y piruetas, están incluidos en la más sosegada de las películas. En realidad son tan comunes, que la mayoría de los públicos se olvidan de que las muchachas tuvieron que pasar exactamente por lo que aparece en la pantalla.

Una crítica de «El destino de la carne»

CON el título de «Impresiones de un espectador imparcial» publica una revista neoyorquina la siguiente crítica acerca de la última producción de Jannings, titulada «El destino de la carne».

«El triunfo que ha coronado el éxito de esta película es pura y simplemente un triunfo personal de Emil Jannings. En balde trataría de buscar otra causa para el triunfo sensacional de la película. El argumento es bueno, de un gran fondo humano, de un enorme realismo, pero no es una historia nueva; muchas otras películas pueden enorgullecerse de un argumento tan bueno como el suyo, sin que hayan despertado conmoción alguna; la dirección, excelente, mas no superior a lo que, por regla general, esperamos de un estenógrafo de alta reputación y fama; los lugares, la puesta en escena, apropiados a la obra, a una obra que no requiere grandes fondos, ni pide decoraciones fantásticas, ni trajes ricos, ni ambiente aristocrático; pero toda la película, arrastrada por la fuerza avasalladora de su principal intérprete, Jannings, resulta una combinación tan irresistible, tan profunda, tan impresionante, de una historia conmovedora; de una dirección extraordinaria, que tiene la gran cualidad de no hacer alardes presuntuosos de dirección; de unos lugares y puesta en escena que el espectador no podría concebir de otro modo que en la forma en que se ofrece, y que hacen que el público, desde los primeros momentos, quede pendiente de la trama, magnetizado por la personalidad del intérprete, que tan bien se funde con el espíritu de cuánto le rodea, al punto que acaba de sentir con él, llorar con él, y condolerse del triste fin que por una ligereza alcanza un hombre honrado, ordenado y religioso, nacido para las dulzuras del hogar.

»Es la historia eterna de la virtud ahogándose en un vaso de agua o tropelando fatalmente en un grano de arena. Es la historia de la caída de los virtuosos, de los que por amar demasiado el bien desconocen el mal y lo ignoran como si no existiese; de los que en él tropiezan por no seguir el consejo de aquel santo que decía a sus discípulos: «Sed mansos como corderos y astutos como serpientes».

Héroes de Cinelandia

EN el edificio de numerosos pisos de la Western, este ordenado local donde se acumulan trajes y equipos de todos los países y todas las razas para el uso de las compañías cinematográficas de Hollywood, llegó un día un caballero desconocido. Tenía la rígida apostura de un militar, y su inglés, cuidadosamente correcto, le señalaban como un extranjero.

Contrariamente al proceder usual, no había ido ni a alquilar, ni a comprar, sino a vender, ofreciendo un número sorprendentemente grande de condecoraciones de guerra. Todas le pertenecían; cada una era un silencioso testimonio de su gran valor y osadía

Es un verdadero placer entre las personas de paladar delicado refrescar con Sales Litínicas Dalmau.

ante la faz de la muerte. ¿Qué razón le impulsaba a desprenderse de estos recuerdos inapreciables? Una muy sencilla. Las medallas de la guerra no se pueden comer. Y el modesto caballero extranjero no podía subsistir en el clima de California.

Así, la Western se convirtió en la guardiana de tres medallas de plata, premio al valor; la cruz de guerra italiana, la cruz de guerra francesa, la cruz de guerra belga, una condecoración que declaraba al propietario Caballero de la Orden Militar de Saboya, otra designándole como un oficial de la corona de Italia y otra designándole como un Caballero de Leopoldo de Bélgica. Y el desconocido ca-

ballero partió con suficientes monedas de la República de los Estados Unidos para asegurarse el sustento durante algunos días.

Esto era hace dos años, y hoy es conocido como uno de los mejores técnicos de Hollywood. Henry King, que es en la actualidad director de Norma Talmadge en «La mujer disputada» para los Artistas Asociados, dice francamente: «No quisiera hacer una película sin Elter».

Marco Elter es belga de nacimiento, aunque su madre era italiana. En los comienzos de la guerra mundial luchó en las batallas de Dinant, Namur, Charleroi y Maubange, uniéndose más tarde al ejército italiano y siendo agregado a las tropas alpinas. En conjunto ha luchado en veintitrés grandes batallas y en cuarenta y cinco combates. Ha sido herido cinco veces y ha recibido catorce condecoraciones.

Estuvo en la conferencia de la paz, en París, y luego en la embajada en Berlín. Representó a Italia en una misión especial en Rusia, Lituania y Polonia. En 1919 fué en misión militar a Viena, y en la embajada a Praga. También se le envió a África-Somaliiland en misión especial, y fué con la Conferencia Internacional Económica a Génova en 1922.

Después estuvo agregado a la Liga de las Naciones en Génova. En 1924 dejó el servicio y fué a América.

Ha estado en seis revoluciones, habla cinco idiomas y está graduado en la Escuela Politécnica de Karlsruhe.

Con semejante experiencia en el consejo y en la guerra, no es extraño que Henry King diga: «No quisiera hacer una película sin Marco Elter».

“Tres pasiones”

«TRES PASIONES», la película de Rex Ingram, hecha en Europa es una versión de la última novela de Cosmo Hamilton que se publicará en series en la revista Collier's Weekly y publicada en los Estados Unidos en forma de libro por la casa Putnam's.

Mr. Ingram, andaba a la caza de un argumento cuando tropezó con su amigo Hamilton en el Boulevard de los Ingleses, en Niza. De este encuentro salió «Tres pasiones». Mr. Hamilton pasará todo el verano en Niza para ayudar a la adaptación del argumento. Rex Ingram escribe personalmente la adaptación, Alice Terry, Ivan Petrovitch, Shayle Gard-

Por su sabor exquisito y grato al paladar, nada encontrará mejor que las Sales Litínicas Dalmau.

ner, Gerald Fielding, Clare Eames y Andrews Engleman, forman el elenco. La película tiene por base el hecho de que el Dinero, la Religión y el Amor, son tres pasiones comunes al hombre. Alrededor de este tema Mr. Hamilton ha escrito un argumento de la vida en Londres, elegante y en los barrios bajos de la ciudad, de trabajadores de un gran centro industrial, y de gente bien.

Todas las escenas interiores son filmadas en los estudios Ingram en Niza, y los exteriores serán filmados en Inglaterra, empleando el Magdalen College, de Oxford, para diferentes escenas. «Mare Nostrum», «El Mágico Domínio» y «El Jardín de Alá», son películas hechas por Rex Ingram en su estudio de Niza.

Cuidado con las curvas

La línea recta, en la figura de la mujer, está destinada a desaparecer.

Las modas que prevalecían en 1800 vuelven lentamente a conquistarse el terreno, y con toda seguridad, dentro de algunos años dominarán por completo las modas.

Esta es la opinión de Herr Ali Hubert, uno de los mayores expertos en modas de Europa. Para sus conclusiones se basa en estudios científicos de las diversas evoluciones de la moda.

Herr Hubert acaba de llegar a Los Angeles con el objeto de actuar de creador de modas y vestidos para los estudios de la Paramount.

Hubert manifiesta que las modas del año 1800 han aparecido y desaparecido tres veces y que volverán a hacer su aparición dentro de un año.

Uno de los detalles es el de los sombreros

de copa alta que poco a poco van reapareciendo. Otro es el de los abrigos de tres cuartos de largo, que, con su introducción, vienen a completar las indicaciones de la evolución.

—Las curvas poco pronunciadas con cinturas estrechas y caderas salientes que estaban en moda en 1800, harán pronto su aparición —dice Hubert.

—Los vestidos serán más largos y predominarán las figuras delgadas de preferencia a las líneas más pomposas que predominaban hacia 1800. Pero éstas volverán también al día —añade el famoso modisto.

Hubert llevó a Hollywood 1.500 trajes y dibujos para miles de artículos para señoritas que serán usadas en una nueva película de Jennings, cuyo argumento tiene que ver con el reinado del emperador Pablo de Rusia.

Richard Dix y el matrimonio

¿QUÉ cualidades desearía usted que reuniese la mujer con quien se iba a casar?

Esta es la pregunta que le hicieron a Richard Dix mientras estaba trabajando en su nueva producción para la Paramount titulada: «La fortuna es del audaz».

—Siendo como soy un soltero empedernido, la pregunta me resulta un tanto espinosa —contestó el notable actor—, pero, con todo, trataré de resumir mis opiniones.

—Creo que realmente tengo ciertas opiniones dignas de consideración, porque hace mucho tiempo que ando en busca de la mujer ideal. En cuanto la encuentre, dejaré de ser un soltero... siempre y cuando ella quiera aceptarme.

—Puede que sea alta o baja, rubia o morena, de ojos azules o pardos. Todos estos detalles no me importan. Lo que realmente significa algo para mí es que tenga un carácter definido y que posea el encanto femenino propio de la mujer. Además, exijo que conozca el

lado humorístico de la vida. Y, por último, que sea inteligente.

—El buen carácter y el encanto femenino me inducirán a buscar su compañía. Su sentido humorístico servirá para que nuestras relaciones sean siempre amistosas y nos alejará de los escollos de los desacuerdos matrimoniales. Su inteligencia hará que yo respete sus opiniones y que pueda ayudarme a resolver mis propios problemas. Con todas estas cualidades combinadas, me sería imposible no quererla.

Dix, asegura que su próxima producción «La fortuna es del audaz» será de interés especial para las damas. Gertrude Olmstead es la primera actriz, y en las diversas escenas de la producción luce un variado surtido de trajes de sport y de noche. Tom Crizer y Ray Harris escribieron el argumento y la dirección corrió a cargo de Malcolm St. Clair, el celebrado director de «Los caballeros las prefieren rubias».

Un nuevo contrato de Menjou

ADOLPHE MENJOU ha firmado un nuevo contrato con la Paramount. La noticia fué dada recientemente por Jesse L. Lasky, que acaba de regresar de los estudios de Hollywood.

El famoso actor salió recientemente para Europa a pasar unas vacaciones bien merecidas. En Nueva York hizo las escenas finales de su más reciente película basada en una obra original de Alfred Savoir, que tiene que ver con la vida de la gente de teatro y que se titula: «La tigresa y el rajah».

—Menjou se ha ido elevando paulatinamente hasta la cumbre del arte, y hoy día es un poderoso elemento de atracción, tanto en este país como en el extranjero —dijo Mr. Lasky al dar la noticia.

—A pesar de lo excelente de su actuación pasada, creemos que todavía alcanzará mayores triunfos en su carrera. La Paramount se propone darle todas las facilidades posibles, tales como argumentos, directores, reparto y decorado, para que sus películas resulten de la más alta calidad.

—El que Menjou haya sido retenido en el elenco de la Paramount demuestra las intenciones de esta compañía de conservar su prestigio entre el público, ofreciéndole los mejores actores del mundo cinematográfico. Las facultades artísticas de Menjou han quedado plenamente demostradas durante la temporada pasada con la producción de «Falsos colores» y «Serenata», así como en sus más recientes producciones que no han llegado todavía a la pantalla. En la próxima estación se tratará de superar la calidad de dichas producciones.

Noticias diversas

ENTRÉ las extraordinarias demandas que los directores de películas suelen hacer, se puede poner en primera fila la siguiente:

James Cruze, director de la Paramount, envió la siguiente nota al departamento de ingeniería del estudio:

«Sirváse asistir a una conferencia en la que deseo discutir el modo de preparar una serie de avalanchas de nieve en las montañas. Las avalanchas deben ser reales y debidamente reguladas para permitir su impresión en la cámara y, además, completamente inofensivas para nuestros actores.»

Las avalanchas amaestradas juegan un papel importante en varias de las escenas de la graciosa comedia de Wallace Beery «La esposa por encargo», en la que el chistoso actor aparece de guía alpino.

Araíz de la producción de la grandiosa película de la Paramount «Alas», se puso de relieve un nuevo invento que permite lanzar una cortina de humo por un procedimiento enteramente nuevo. Este invento que se demostró por primera vez en una escuela de aviación de Texas, ha sido investigado por el Cuerpo de Aviación de los Estados Unidos para su posible adopción para los aviones militares.

El inventor del nuevo procedimiento se llama Harry Reynolds, teniente de reserva de la marina americana y actualmente ingeniero mecánico al servicio de la Paramount. Buscando el modo de obtener el efecto de un avión que cae envuelto en llamas, para una de las escenas de la interesante historia del

correo de aviación durante la guerra, Reynolds hizo el descubrimiento. El realismo que se logró dar a la escena junto con la simplicidad del mecanismo, insignificante costo y seguridad completa del mismo, llamaron poderosamente la atención del cuerpo de aviación militar.

El antiguo procedimiento usado por el servicio de aviación para producir la cortina de humo, era, además de muy costoso, sumamente peligroso. Se trataba de una preparación a base de un gas fosforoso que no sólo era un elemento destructor de las partes metálicas de los aeroplanos, sino que constituyó un peligro para la vida de los aeronautas.

El proceso Reynolds, por el contrario, es sumamente sencillo, no encierra ningún elemento perjudicial y es sumamente barato tanto en su costo inicial como en el daño que causa a los aparatos.

DOUGLAS MAC LEAN ha firmado un contrato con Al Christie por el cual se compromete a actuar en dos producciones que se harán en los estudios de Christie por cuenta de la Paramount y que serán lanzados al mercado durante la temporada de 1928-29. El convenio entre Christie y Mac Lean fué iniciado por George W. Weeks, representante general de Paramount Christie, que estuvo en Los Angeles la semana pasada conferenciando con los hermanos Christie acerca de su programa para el próximo año, para la producción de varias películas largas y cortas que serán distribuidas en todo el mundo por la Paramount.

Con su nueva asociación con los Christie, Mac Lean permanecerá en el programa Paramount en el cual figuró durante varios años, empezando con sus interpretaciones de varias producciones dirigidas por Thomas H. Ince. Durante un tiempo permaneció ausente del programa, trabajando para Pathé, regresando después de haber producido dos películas para dicha casa, para dedicarse a la producción, con su propia compañía, de «La gracia de Alá», que la Paramount distribuyó en todo el mundo.

Siendo la comedia ligera y las obras bufas el fuerte de Mac Lean, es de suponer que Christie, en el nuevo programa para la Paramount, le hará interpretar dicha clase de comedias. Naturalmente, tanto los actores que le secundaran, como los redactores y directores pertenecerán al elenco de Christie, aun cuando en algunas de ellas intervengan elementos extraños a dicha organización. La primera de dichas producciones empezará a filmarse este verano bajo la dirección de Al Christie. Se están estudiando varios de los argumentos sometidos a Christie para su aprobación y una vez hecha la selección se anunciarán los títulos.

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIAPOLÉTICO BERDAGUER

Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, rampa, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

IMMILARES DE CURACIONES!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

Las tragedias del cinema



Harry Langdon, de la First National, tenía manías. En esta cinta, "The Chaser" recordó que había muerto un amigo suyo y pensó hacer cosa parecida. Pero, como buen suicida, era previsor, y tras una cena abundante, escribió la carta al juez, la colgó de su cuello, y tapándose un oído, miraba con espanto el más allá... terminando como había empezado.

¡QUE APROVECHE!

Aunque los más sabios doctores en medicina recomiendan el más absoluto reposo después de las comidas copiosas, Greta Nissen y Jack Mulhall se exceden en los postres. Aun en contra del dictamen facultativo, a nosotros nos gusta igualmente, tras la comida un poco picante, un postre tan dulce como ese que están saboreando los dos excelentes artistas americanos.



¿Quién diría que la hermosa Esther Ralston está muerta? Tan dulce es su fisonomía que semeja un sueño. Lane Chandler, que como Esther, pertenece a la Paramount, no cree en la muerte de la bella artista.



Dorothy Mackail y Ralph Forbes, demuestran el placer que sienten trabajando juntos. ¿En qué terminará esto? Seguramente en nada o en todo. Cosas del mundo y del cine.

Museo fotográfico de "Popular Film"



OLGA TSCHEKOWA

Encantadora artista alemana de los estudios de la U. F. A.

ESTAFETA

Mariano Pons. — Recibido importe suscripción. Alma Rubens, Fox 850 Tenth Ave, New York, E. U. A. — Ach Chakatouny, rue Saussier-Leroy (París).

Ricardo López. — *Gaudí.* — No tenemos noticia alguna de esa casa. De todos modos, antes de tomar determinación alguna, le aconsejamos compruebe lo que haya de cierto en ese asunto, y sobre todo no mande ni un céntimo.

Valentino III. — No puede usted figurarse querido y admirado Valentinito, la gracia que nos hacen sus genialidades, y prueba de ello es que, en contra de lo que usted supone, nos ocupamos de sus asuntos y nos preocupamos por sus aspiraciones, por llegar a conseguir el puesto que, según usted, se merece dentro del arte cinematográfico. Sí, Valentino III, sí, ¡Hace tanto calor! Pero, gracias a usted, suponemos que en su casa deben disfrutar de una temperatura agradable. ¡Es usted tan fresco! En fin, Valentinito; si alguna vez tenemos ocasión de hacer algo por usted, puede estar seguro que gustos los complaceremos.

Caramelo. — *Ciudad.* — Sus poesías son algo parecido a su pseudónimo, pues suprimiendo una sílaba se tiene la solución. Son un «caramelo». Y que conste que no acostumbramos a hacer chistes malos.

Lorenzo Tur. — No, señor; los nombres de esos artistas son: Ralph Forbes y Ralph Ince. Ninguno de ellos pertenece a la Metro Goldwyn.

Escudero. — *Madrid.* — Virginia Valley, Lasky Studios: 5341 Melrose Avenue Hollywood (California).

El mago de California. — Leyendo su carta, hemos sufrido un ataque epiléptico, y como necesitamos unas horas de reposo, le contestaremos en otra ocasión. Le suplicamos no reincidir, pues entonces sería cuestión de exigirle daños y perjuicios.

Antonio. — No se fíe usted de las apariencias. Las artistas de la pantalla engañan mucho. No son lo que parecen. Más saldrá usted ganando si su calentura amorosa la pone en un perro de San Bernardo, que, además de bonitos, son muy leales.

Marija Rey. — *Tánger.* — ¿No sabe usted aquel cantar de:

«A la mar fui por naranjas
cosa que la mar no tiene,
metí la mano en el agua,
la esperanza mía mantiene»?

Chichi. — *Murcia.* — Mary Pickford tiene ya la mayor edad. Seguramente hace más de quince años que pasó por los floridos veinte. Claro que le ocurre como a nuestra sin par Chelito. Se ha plantado en los veinticinco, que, digan lo que quieran, es la edad ideal, y de ahí no pasa, ni con la fe de bautismo.

G. B. León. — Pero usted cree que todas esas artistas que usted enumera las tenemos aquí en la redacción dispuestas a hacernos aire con un abanico? Si usted supiera que algunos de los que componen la redacción no tenemos ni una simple novia. La dirección de Imperio Argentina es Marqués de Cubas, número 1. No señor, no es española de nacimiento. Es argentina y cuenta en esta maldita hora veinte primaveras.

Angustias. — *Madrid.* — Angustias las que yo paso cuando recibo cartas como las suyas. «Ozú» con estos calores, con esas frases tan llenas de cariño, creo que sincero... y mi modo de ver las cosas, un día cualquiera me sacan del despacho achicharrado, o por el contrario, se provocará un fuego y únicamente lo podrán sofocar los bomberos con el agua de sus mangas.

José Antonio. — *Pamplona.* — Previéndonos de ciertas contingencias, hemos acordado, la mayor parte de los galanes que componemos el cuadro de esta revista, cortarnos el pelo completamente al rape. Por tanto, siento decirle que por ahora no es tan fácil como parece la tomadura.

Cuzzo. — *Lérida.* — Hemos recibido su carta. Dos veces con esta son las que usted nos lleva amonestando. Mil gracias por el interés que parece se toma por «POPULAR FILM» y a sus observaciones, que creemos de buena fe, contestaremos particularmente.

Andrógina. — *Burgos.* — Eso se lo cuenta usted al papá-moscas de su pueblo, porque nosotros ya nos lo sabemos de memoria. Ya sabe usted aquello de que contra el querer no hay razones. No, señorita. Ramón Novarro no es casado, y se piensa casar precisamente con una española. Para tal efecto, el susodicho Ramón piensa abrir un concurso de bellezas regionales, y la que salga premiada será la elegida de su corazón.

López L. — *Madrid.* — Sí, señor, de Carmen Vianca están enamorados muchos, yo, triste de mí, me encuentro en ese caso. Pero da la repujolera casualidad, que la encantadora Carmen, mecanógrafa de la Presidencia del Consejo de Ministros y estrella cinematográfica española, sólo está enamorada de su arte, con el que se casa a menudo.

V. Sol. — *Tarragona.* — Nuestro concurso de semblanzas literarias se ha cerrado ya. Aproveche ese material que nos anuncia y haga con él un artículo que esté bien y se lo publicaremos.

Pedruchito. — *Valencia.* — Las mujeres nos gustan con el pelo largo, cortado a lo garzón, peladas al cero, maquilladas, al natural, en salsa verde, estofadas, a la vinagreta y con mayonesa. Y lo mismo da que sean judías de la Granja, que riojanas, valencianas o de la Alcarria; en siendo ellas, cerramos los ojos, y, como en la lotería, salga el número que Dios quiera.

El hecho de publicar un artículo de colaboración no significa que nos hagamos solidarios de las ideas en el expuestastas, contrarias, algunas veces, a nuestro criterio.

El autor de un escrito es su único responsable.

Sólo nuestro deseo de alentar a la juventud que piensa y trabaja, explica y justifica que demos cabida en POPULAR FILM a determinados trabajos.

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Su amiguita. — Este argumento que publico a continuación es de una novela de don Francisco Delgado, vicario del valle de Cabecuela. Es una obra rarísima. Hace algunos años sólo existía un ejemplar impreso de ella en la biblioteca imperial de Viena.

«Aldonza queda en su niñez huérfana de padre y madre, y una tía suya encárgase de proporcionarle educación y sustento. La muchacha sale desenvuelta y aficionada a los amorosos espaciamientos, y ayudada por su tía con lecciones y consejos, va a parar de primeras a manos de un mercader, llamado Diómedes, que llega a Córdoba, de donde Aldonza es natural, y enamorado de la hermosura de la moza, llévala consigo a Cádiz y de allí a Italia, recorriendo después, en su tráfico, casi todos los principales puertos del Mediterráneo, hasta regresar a Marsella, ciudad residencia del padre de Diómedes. Es de advertir que en la larga travesía, que dura algunos años, da a luz Aldonza dos hijos, que Diómedes hace remitir a su padre para que, como nietos, los mantenga y eduque. En todas partes causa admiración la gracia y la belleza de Aldonza, a quien empiezan a designar con el sobrenombre de «La lozana andaluza», que adopta definitivamente desde su arribo a Marsella.

Advertido el padre de Diómedes de origen y condición de la moza, con objeto de evitar posibles males en lo futuro a su hijo, dispone

No olvide para el veraneo las Sales Litínicas Dalmau.

quitar el obstáculo y, al efecto, hace que, después de despojarla por completo de ropas y alhajas, dejándola en camisa y en posesión de un anillo que ella oculta en la boca, la entreguen a un barquero, con orden de que la arroje al mar; al mismo tiempo, para que no se oponga a la realización de ese plan siniestro, resuelve que Diómedes quede preso de orden suya.

Pero no cuenta el cruel homicida con la huéspeda; y la huéspeda en este caso, es la piedad del barquero, quien lejos de cumplir el mandato que se le impone, movido a compasión viéndola mujer, joven y hermosa, la deja en tierra, con un vestido suyo para que cubra su desnudez. No tarda en cruzar por aquellas latitudes un barco, con rumbo a Liorna, y en él halla acogida la mozuela; desde esa ciudad, donde vende el anillo, pasa a Roma con su importe.

Una vez en la Ciudad Eterna, apenas ha tomado viento, como suelen decir, dedicarse al comercio y fabricación de aceites para hermosear el rostro, teñir las canas, contrahacer doncellas, y demás supercherías con las que logra fama y provecho, a la vez que procura sacar todo el partido posible de sus gracias naturales y físicas encantos. Tampoco se desdena en levantar horóscopo y figuras, aun a riesgo de verse encorazonada al menor descuido. No tarda en ser famosa meretriz por sus excesos, pues ninguna tal vez le lleva ventaja en libertina y desvergonzada, siendo proverbial su descoco y desenfado, del que alardea en todo tiempo y lugar, con escándalo de las honestas y envidia de sus compañeras de tráfico, que no logran jamás, por mucho que para ello se esfuerzan, competir con la lozana andaluza. Por último, la sorprende el saqueo de Roma por las tropas del condestable de Borbón, y, ya en el ocaso de su be-

llezza y buena suerte, se traslada a la isla de Lipar, donde muere arrepentida de lo mucho que ha pecado.

Son notables las escenas que presenta describiendo con prolífica exactitud las costumbres de la gente maleante, con especialidad de las cortesanas y quienes a su alrededor viven, pues hay trozos que parecen arrancados de la realidad.»

Lolita Giner. — Para conservar una tez perfecta es indispensable el baño diario. Es preciso que desaparezca del rostro hasta la más ínfima partícula de polvo. Al levantarse, antes del desayuno, será también altamente conveniente hacer un pequeño sacrificio: beber un buen vaso de agua fría. Otro entre el almuerzo y la comida y otro entre ésta y la cena, contribuyen mucho a mejorar la tez. También están muy indicadas las frutas y verduras. Las grasas y el alcohol son los peores enemigos de los cutis bonitos.

Para la piel floja y pálida hay que emplear remedios externos e internos.

Un remedio externo excelente es dar al rostro un masaje con una crema hecha de harina de avena y leche. Como remedio interno nunca sabríamos preconizar bastante este tan sencillo que se sigue en muchos sanatorios de Suiza: tomar todas las mañanas, en ayunas, una cucharadita de aceite puro de olivas y otro de jugo de uvas.

Sol, ejercicio, aire puro, alimentación sana: he aquí las mejores «recetas de belleza».

Piperita. — Para que se convenza de la seriedad de esas tituladas academias preparatorias de artistas cinematográficos, voy a contarle lo sucedido a una apreciable lectora mía, y que desde luego respondo de su veracidad. Esta señorita leyó un anuncio de una academia, en la que después de la preparación conveniente prometían un contrato ventajoso para la impresión de una película, siempre que el alumno reuniese las condiciones necesarias. El día que esta señorita se presentó ante el director (?) y después de prometerla el éxito más rotundo en sus aspiraciones, le exigió 50 pesetas para los gastos de prueba, y después, por cada sesión, 5 pesetas, y así sucesivamente hasta la cantidad de 300 pesetas; hasta que los padres de la joven, viendo que pasaba el tiempo y sólo veían el gasto y nada de lo prometido, decidieron visitar al director para saber a qué atenerse. Y sabe usted lo que contestó el muy fresco? Pues que había mandado unos metros de cinta a América con varias «poses» de la joven, y habían contestado que ésta no era fotogénica y por lo tanto no era posible contratarla. Así es que antes de tomar determinación alguna, asegúrese, y después de asegurarse, consulte con personas de su confianza.

Margarita Sobrevila. — Un medio bueno para conservar durante muchas horas un pedazo de hielo en una habitación es poner un trozo de franela gruesa sobre una vasija vacía, estirándola bien, y sobre ella colocar el pedazo de hielo cubierto con otro trozo de franela. En esta forma el hielo se conserva sin deshacerse. Para cortar el hielo, lo mejor es una aguja gruesa o un alfiler de sombrero de señora o una lezna recta. Con cualquiera de estas herramientas se corta muy fácilmente.

Lucinda. — Si quiere conservar el brillo del calzado, frótelo vigorosamente con un trapo en el cual se han exprimido algunas gotas de limón.

ECOS DE HOLLYWOOD :

RICHARD DIX acaba de firmar un nuevo contrato para seguir apareciendo en películas Paramount. Este notable actor ha pasado la parte más notable de su carrera cinematográfica en los estudios de la Paramount. Entre sus más recientes películas se cuentan «Shanghai» y «El alegre defensor».

MARY ASTOR y Lloyd Hughes, una de las parejas más populares del cine, están aprendiendo a manejar automóvil. Naturalmente, los dos son expertos automovilistas; el trabajo de cine requiere destreza en el manejo de cualquier marca de carro. Pero ninguno de los dos hasta ahora había manejado un carro sin la rueda del timón y controlado por botones.

Este carro se usa en escenas de «Heart to Heart», cinta en que miss Astor y Hughes aparecen con Louise Fazenda. Los peritos de la First National lo «inventaron», y ahora le toca a los actores aprender a manejarlo.

Se aprieta un botón y se voltean una esquina; se aprieta otro y el carro se endereza automáticamente. La fecunda mente del autor de la historia lo diseñó, y los expertos técnicos del estudio hicieron uno, pero sin garantías de seguridad. Sin embargo, el héroe y la heroína de «Heart to Heart» ya lo han manejado sin accidente ninguno, y están listos para usarlo en las escenas de la cinta. Lo han de manejar con éxito por un rato y luego destruirlo, chocando con un granero.

JOHN GILBERT, el triunfador de «La gran Parada», ha comenzado a trabajar en una nueva cinta titulada «Las tres máscaras», extraído del romance del mismo nombre de Jacobo Wassermann.

Los actores de cinema, cuando llegan a cierta altura suelen mudar sus nombres y apellidos. Nuestra María Casajuana, pasa a denominarse Marta Alba; Marcela Battelini, cambia por Lola Sahi, y Alberto Rabagliatti, quiere ser Giulio Conti.

La Fox acaba de contratar a Rex Bell, de Chicago, que se parece extraordinariamente a Lindbergh. El nuevo aspirante a «astro» trabajará bajo la dirección de Tom Mix y de Buck Jones, y su primera película se titulará «Idilio en Far West».

DESPUES de una ausencia de largos años, la gran actriz Florence Turner, que fué en el cinema americano de hace quince años, en los bellos tiempos de Biograph, la artista de mayor popularidad, vuelve de nuevo a la pantalla, reapareciendo en un film de Harry Langdon, cuyo título no está aún designado.

JANET GAYNOR, la genial Diana de «Hora suprema», va a interpretar para la Fox una nueva película, basada en la vida del gran compositor Franz Schubert, siendo gran número de escenas filmadas en los propios lugares donde vivió el gran autor de «Sinfonía incompleta».

Al lado de Janet veremos de nuevo a Charles Farrell, separados desde «Hora suprema» y «El ángel de la calle».

Los rumores que se corren por Hollywood hablan de un posible casamiento de los dos artistas luego que hayan terminado de realizar esta nueva película.

SAMUEL GOLDWYN, que entró en París lleno de dólares y de pretensiones, puso sus ojos a los pocos días de su llegada a la capital francesa en Lily Damita.

La gran «vedette» de los franceses pedía mucho dinero, mas no tanto cuanto esperaba el representante de los Artistas Asociados. Y después de los trámites reglamentarios, Lily Damita entró en los estudios de Hollywood para filmar con Ronald Colman.

«Filmar, o qué?» Lily Damita dice que no quiere ser americanizada porque es europea, y por encima de todo, francesa. Está, pues, escrito en el contrato, que en todas las circunstancias conservará su personalidad y que los escenarios serán adaptados a sus capacidades y condiciones artísticas.

Lily Damita va a interpretar una alta comedia realizada con un lujo asiático y una técnica impecable, obra que, seguramente, se hará célebre en los anales de la cinematografía americana.

APROpósito de la ex María Casajuana. Su próxima película, dirigida por Richard Rosas e interpretada con el gran artista Lionel Barrymore, se titula «Road House».

NATALIA TALMADGE, que nació después de Norma y antes que la endiablada Constanza, se ha contentado con ver trabajar a sus hermanas para ser apenas la mujer del gracioso Buster Keaton (Pamplinas) y la madre de dos muchachos, Roberto y José. Mas los hijos ya están criados, y Natalia vuelve al film para trabajar con Buster Keaton, su esposo, en una cinta titulada «La ley de la hospitalidad».

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

“LA LLAMA MÁGICA”

(Conclusión)

corrió al hotel. Casati estaba solo e invitó al clown a convencérse de ello; mas quiso castigarle, y enarbóló el bastón que días antes causara la muerte de un hombre. La mano de Tito, protegida por su boina, paró el golpe, asiendo el contundente instrumento; pero el conde tiró del puño hacia sí y la luz quebró sus rayos en la hoja de un estoque. Un original y desigualadísimo duelo sobrevino. Por fortuna para el clown, en la lucha saltó

Veraneantes! Acordáos de que el mejor refresco lo obtendréis con las SALES LITINICAS DALMAU

en pedazos el arma de su rival. En el encuñado cuerpo a cuerpo que originó este desarme, Tito derribó al conde. Tenfalo a su merced, podía matarlo... y se limitó a arrancarle la promesa de que le permitiría salir para llegar a tiempo a la función del circo. Cuando Casati se vió libre, traicionó su palabra. En la reanudada lucha, llegaron al balcón por donde Blanca huyera. Una terrible puñada del clown lanzó al espacio al conde... Y el cuerpo de éste perdióse en el remolino de la catarata rugiente.

Habían pasado unas horas. Dos altos funcionarios procedentes del lejano país de Illyria, buscaban en el hotel de Savoia al conde Carlo Casati. La semejanza asombrosa entre

el aristócrata y el clown ofrecía a éste esfugios para su impunidad. Tito recibió la declaración de que su padre, el rey de Illyria, había muerto, haciendo indispensable su partida inmediata para aquél Estado, en cumplimiento de la voluntad del pueblo, que le reclamaba en el trono. Negó el clown que él fuese el príncipe, y no se le creyó. Intentó ir al circo y se lo impidieron. Entonces escribió a Blanca una carta aclaratoria, que uno de los emissarios de Illyria prometió llevar a su destino; pero, convencido de que la artista era un devaneo galante del príncipe, rompió en menudos trozos la misiva, sin leer su contenido... Y Tito, ahora rey de Illyria, partió para su reino.

Inútilmente Blanca y Baretti preguntaron por Tito en el hotel. Una visita a las habitaciones, en imponente desorden, que Casati ocupara, persuadió a todos de la existencia de una lucha en que uno de los contendientes había caído al abismo mortal de la catarata. El descubrimiento de la gorra del clown hizo dar por hecho que la víctima había sido Tito... ¿Qué reclamación a la justicia cabía contra un rey extranjero?... Y la infeliz novia, toda duelo su alma, confió a su débil mano trémula la venganza del crimen.

El nuevo rey de Illyria había salido por vez primera a recibir los vitores de su pueblo. Una mujer enlutada, oculto un revólver en un ramo de flores, esperaba el paso de la regia comitiva. Descubierta por la policía, fué encarcelada. Pocos días después, el canciller Humberto ponía a la firma del rey varios

asuntos de trámite. Uno de ellos era la condena a veinte años de reclusión en celda de Blanca Sartori. En el legajo, el retrato de la funámbula mostraba un gesto de amargura que realzaba su belleza inigualable. Expresó el monarca deseos de saber por qué se condenaba a aquella mujer, y accedió a una audiencia por ella solicitada. El canciller preparó la entrevista secreta para horas de nocturna soledad. Previamente puso un puñal al alcance de la mano de Blanca, con quien concertó el regicidio. Si en un plazo de horas

El abuso de ciertos refrescos perjudica. Para evitarlo beba SALES LITINICAS DALMAU

severamente fijado ella no daba el golpe, otra mano lo daría y Blanca sería acusada.

Penetró la vengadora en la cámara regia, escondido en el seno agitado el estilete justiciero. Cuando acariciaba con insana delección su empuñadura, sus ojos descubrieron en el soberano de Illyria algo indefinible que le dijo que era Tito, su amor inmenso y único, el que usurpaba la investidura real. Confirmó él la suplantación... en seguida se declaró al canciller. Al tratar éste de aprisionarle por la muerte del rey, el clown exclamó: «Entonces, soy el rey!» ¿Quién podría demostrar que no lo era? Y el canciller, esquivando conflictos, lo dejó huir con su amada.



“TEMISTAD”

una de las ores películas de los Artistas Asociados, en la que el gran artista de la pantalla John Barrymore, secundado por bella artista alemana Caro Horn, hace una de sus más creaciones. Su argumento revela el conflicto de amor entre un campesino sangre roja con una prima de sangre azul. La tensión dramática y romántico-amorosa en esta historia de la vida



Consejos sobre cultura física por BEBÉ DANIELS

La mayor parte de las películas que interpreté el año pasado fueron de carácter atlético; es decir, de las que exigen un gran despliegue de agilidad y relativa fuerza. No me extraña, pues, haber recibido el número de cartas que han llegado a mis manos preguntándome qué sistema empleaba para conservarme en perfecto estado de salud.

La mayor parte de las preguntas se refieren a mis actividades atléticas durante los períodos de descanso, ya que es cosa sabida que mientras se está impresionando una película, los actores deben someterse a un entrenamiento similar al de los atletas profesionales en cualquier rama de los deportes.

Yo opino que un buen descanso para las personas que llevan una vida muy activa es sumamente beneficioso para la salud; por lo tanto, cuando no estoy ocupada en la interpretación de alguna película, reduzco los ejercicios físicos a un mínimo. Sin embargo, durante el verano, que generalmente paso en alguna playa, me dedico con entusiasmo a la natación, que es uno de mis deportes favoritos.

Mis observaciones respecto a cultura física me han llevado a la conclusión de que los ejercicios ligeros, siempre que se practiquen con regularidad, son los más beneficiosos para la salud de una mujer. Con dedicar diez minutos al día por la mañana al levantarse y por la noche al acostarse, se pueden obtener resultados increíbles.

La calistenia, es decir, la gimnasia de movimientos acompañados, que tanto se practica en las escuelas modernas, es la forma más apropiada y la que yo practico de preferencia a cualquier otra. Dos sesiones de diez minutos al día, en una habitación bien ventilada, son suficientes para mantener a cualquier persona en perfecto estado de salud.



Popular Film

En busca de un "Santo"

NA buena parte del público que visita los teatros modernos de cine, se da cuenta de las dificultades que implica la producción de una buena cinta, antes de que pueda exhibirse en un teatro, o, para ser más preciso, antes de que la cinta se ponga en producción. Generalmente, ya para el primer día de fotografía todas las dificultades se han abordado, puesto que el reparto se ha escogido, las escenas se han pintado y construido, lo necesario para los interiores se ha adquirido, y sólo basta tomar las fotografías de acuerdo con el libreto.

Lo más importante, y lo que ocasiona al director dolores de cabeza por semanas y meses, es la selección y la distribución de los papeles. El éxito de la producción sólo es seguro cuando el reparto llena todos los requisitos del libreto.

Tomenemos por ejemplo, una nueva producción para la Defu «The Saint and Her Fool», de la famosa novela de Agnes Guenther. El papel principal, el del Santo, debe estar en manos de una muchacha de diez y ocho años, de acuerdo con la novela y el libreto. Esto, desde luego, no implica que la estrella no pueda ser mayor, pero era necesario adquirir una estrella poco conocida en la pantalla, con el fin de hacer la cinta más atractiva y más de acuerdo con el libro. Quiero decir con esto,

Si quiere usted evitar las consecuencias de una mala digestión beba el agua mezclando en ella Sales Litínicas Dalmau.

que la adaptación de un libro para la pantalla tiene sus ventajas en cuanto a publicidad; por otra parte, sin embargo, se requiere sumo cuidado en la producción para no desilusionar al público que ha leído el libro. En este caso, ya que millones de personas han leído el libro, fué extraordinariamente difícil encontrar los actores idóneos, lo que me causó varios desvelos.

En primer lugar, tenía una larga lista de estrellas y aspirantes, con sus fotografías delante de mí, y aún en mis sueños las tenía presente. Desde luego, conocía personalmente a casi todas ellas, y pronto me di cuenta de que todas las grandes estrellas y el sinnúmero de extras tenía que descartarlos. ¿Pero qué hacer?

Alguien asomó la idea de buscar entre los modelos, y visité todas las tiendas de modas de Berlín. Las pesquisas fueron inútiles, y casi desesperado y decidido a abandonar la idea, vino a verme un reportero de un periódico. Pensé, desde luego, que era uno de esos tipos que vienen a averiguar cómo están las cosas. Sin embargo, al entrar arrojó en mi mesa un manojo de fotografías, diciéndome: «Conozco sus apuros y vengo a ayudarla». Examiné todas las fotografías con ansia, y de pronto me detuve ante el retrato de una linda chiquilla.

«Lien Dyer, de diez y ocho años, la acaba de «descubrir» Fritz Lang, tiene papel importante en su nueva cinta especial. Tengo su teléfono, la llamaré en seguida», oí que me decía el reportero... y me senté a esperar.

A las pocas horas la modesta damita entraba. No, no sabía que estábamos buscando un «Santo». Sí, sabía actuar — hace poco había terminado un papel difícil en una gran producción dirigida por uno de los mejores directores de Alemania y le encantaría tomar el papel... había leído el libro y se sentía capaz de encarnar su protagonista.

Inmediatamente se le sometió a un ensayo... y se contrató. Luego, fué relativamente fácil escoger el resto del reparto, y en pocos días podríamos empezar el trabajo fotográfico. Muy pocas personas al ver la cinta terminada se dan cuenta de que el trabajo preparatorio requiere mucho tiempo, y que, además del trabajo concentrado, se requiere suerte, que todos los pequeños detalles del mecanismo de la cinta se presenten y aparezcan sin esfuerzo mayor.

W. DIETERLE,
Director de la U. F. A.

Filmoteca
de Catalunya

El cine futuro

Los perros ladrarán, se oirá el choque de las armas, y clamor de las masas enfurecidas surgirán hacia el público en las producciones del futuro; pero las películas del porvenir no serán únicamente discos de fonógrafo. Esta es la opinión de Jesse L. Lasky, vicepresidente de la Paramount.

El sonido será, sin duda alguna, una de las fases más importantes en el desarrollo de la cinematografía durante los próximos cinco años, declaró el vicepresidente de la Paramount sin vacilación. Con igual determinación manifestó que el desarrollo del sonido en las producciones cinematográficas no revestiría la forma de escenas dialogadas.

—El hacer películas enteramente dialogadas sería equivalente a retroceder diez años en el progreso del arte — explicó Mr. Lasky. El gran valor de las películas ha residido en la gran facilidad con que se podía llegar al punto culminante de la acción, desapareciendo los personajes a los pocos momentos. Esto resultaría imposible en el caso de que se oyera el diálogo entre los actores. Haciéndolo así se llevarían de nuevo a la pantalla las deficiencias que hoy en día no posee.

—El uso apropiado de sonidos, intensificará grandemente los efectos de realismo de una película. El murmullo de ciertas multitudes, los gritos de furor de los pueblos en revolución, una voz de mando breve y autoritaria, el sonido agudo de un silbato de policía, el ladrido de un perro en una noche lúgubre, un golpe en la puerta de una habitación en el momento psicológico... todos se oirán en las películas del porvenir.

—Con ellos se abrirá una era de drama puro y sensacional, del cual hasta la fecha no teníamos ni idea. Un drama libre de restricciones, sin paredes ni diálogos que coarten su libertad, con el mundo entero por escenario, y separado, al fin, del silencio que lo ha mantenido mudo hasta el presente. Las posibilidades de un drama de esta naturaleza, son verdaderamente asombrosas. Y no hay duda alguna de que serán un hecho muy en breve.

Carteles de cine

**Manufactura general
de impresos
Litografía**

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.
Villarroel, 223 - París, 130
BARCELONA

PANTALLAS

Capitol Cinema
y Coliseum

Se estrenaron en estos salones, muy bien acondicionados para la temporada de verano, un programa selecto, formado por la película Diana «Un ángel que pasa», y la gran producción Metro-Goldwyn, «Lances del querer», cuyo original asunto da lugar a una sentida comedia fina, elegante y bien presentada. En lo referente a la técnica, argumento y presentación, «Lances del querer» es completa, siéndolo igualmente en la interpretación, en la que figuran artistas tan admirables como Norma Shearer, Lew Cody, Carmen Myers, Lionel Barrymore y Dorothy Sebastian.

Pola Negri
en el Coliseum

Se estrenó el pasado lunes en el Coliseum «La dama de Oriente», en la que Pola Negri, la actriz de las múltiples nacionalidades y las mil facetas emotivas, se nos muestra como eje de una trama commovedora, en un asunto de patente originalidad. Vemos en esta producción detalles desconocidos de la vida de los europeos en China, y asistimos al drama de un alma que paga a duro precio culpas que jamás cometió.

Secundada por el genial Noa Beery, Pola Negri hace de esta película una de sus mejores creaciones.

«El fachendoso», película de regocijante argumento, interpretada por el gracioso Ford Sterling y la bellísima Louise Brooks, completaron el magnífico programa.

«El gran desfile» es una película conocidísima de nuestro público, que después de su marcha triunfal por toda España, puede decirse que ha quedado como un film excepcional que tiene y tendrá actualidad en todos los tiempos y en todos los lugares.

La presentación que se dió a «El gran desfile» esta vez ha sido idéntica a la que se efectuó en Nueva York, en Londres, en París y en las principales capitales del mundo en las cuales «El gran desfile» ha permanecido en cartel por espacio de años enteros.

Esto es comprensible si se tiene en cuenta que gracias a una presentación cuidadísima estos grandes films se convierten en un verdadero espectáculo de gran presentación, que ofrecen un gran atractivo al público, no acostumbrado a estas fastuosas presentaciones.

Se interpretó por la conocidísima orquesta que dirige el maestro Suñé la partitura original de «El gran desfile», música especialmente adaptada para este film, que se ha hecho popularísima en el mundo entero, ni más ni menos que la de cualquier opereta o revista famosa.

Grande fué el entusiasmo que reinó en el reestreno de «El gran desfile» que tuvo lugar el día 1.º de Julio en el Capitol.

Kursaal y Cataluña

La semana pasada tuvo lugar en estos elegantes salones los estrenos de las cintas «Un hombre de honor» y «El magnate ruso». Es la primera una superproducción extraordinaria de la First National, en la que la gentil artista Ruth Muller, a la que acompaña el popular actor Lloyd Hughes, hace una verdadera creación.

Esta interesante comedia dramática interesa y agrado al público.

«El magnate ruso» es una comedia llena de emoción y sentimiento. Los principales papeles están a cargo de la monísima Margarita La Motte y José Schildkraut.

Pathé Cinema

El acontecimiento de la semana ha sido la reposición en este cinematógrafo de la sensacional película según la novela del genial Blasco Ibáñez, «Los enemigos de la mujer». Sublime creación de Alma Ru-

bens y Lionel Barrymore. Los efectos, admirablemente buscados, volvieron a causar la admiración del público como en los días de su estreno, y su proyección fué seguida por el público con gran interés.

Temporada de cine
en Novedades

Con un lleno rebosante se inauguró la temporada de cine en el teatro Nove- dades, la cual, a juzgar por su iniciación, promete ser uno de los éxitos más grandes de los registrados en Barcelona durante la temporada estival.

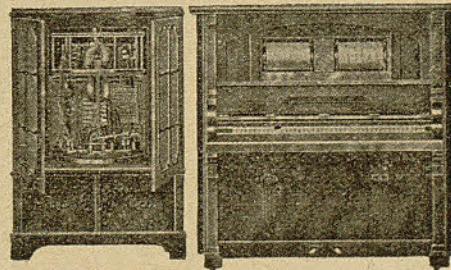
Se estrenaron dos grandes películas pertenecientes al Repertorio M. de Miguel: «Maravillas de España», colección de bellos panoramas impresionados durante un viaje aéreo de Barcelona a Alicante, sobre la costa española del Mediterráneo, y una notabilísimo producción española, «Por un milagro de amor», dirigida por el inteligente «metteur» Luis R. Alonso e interpretada por una troupe de renombrados artistas españoles, entre los que se destacan Josefina Tapias, Fernando Díaz de Mendoza (hijo) y Felipe Reyes.

A estas películas seguirán otras no menos interesantes.

NOTICIAS

Los estudios Omnium-Film van muy adelantados y se espera que a mediados de este mes queden en disposición de trabajar.

Julián Torremocha, técnico electricista en

INSTRUMENTO ELÉCTRICO
HUPFELD

exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:
pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

esta gran galería, prepara con gran actividad los grupos eléctricos y arcos que han de iluminarla.

Otra de las condiciones de la Casa es, que además de ser una de las galerías más grandes de España, cuenta con grandes terrenos al aire libre, cerrados al público para la instalación de decorados que así lo requieran.

HACE unas semanas publicamos la noticia de que se empezaban a filmar varias películas, pero algunas de ellas sufren nuevos retrasos.

Las únicas que desde luego se filman, son «Zacalain, el aventurero», «Corazones sin rumbo», «Pepe-Hillo» y «Viva Madrid, que es mi pueblo».

De las demás no sabemos todavía nada.

Se ha pasado de prueba una película hecha por un compañero de la prensa cinematográfica, en la cual, según nos dicen, aparecen las escenas hechas a base de los pies y las manos de los personajes, sin que se les vea la cabeza.

La cinta dicen que es interesante por su novedad, pero dudamos que sea negocio... por eso: porque les falta la cabeza.

Si nos hubiera consultado el querido compañero le hubiéramos aconsejado que le suprimiera también los pies..., porque en cinematografía los negocios más lucrativos son los que no tienen pies ni cabeza.

Los proyectos de Novarro

¿Filmará en Europa?

DICEN de Hollywood que Ramón Novarro escribe de París diciendo que filmará una película en Niza, bajo la dirección de Rex Ingram, su descubridor, y el que hizo posible su hoy merecida fama. El título de la cinta, que será de asunto religioso, va a ser «El místico», pero no se sabe si estará basada en la misma obra de Rusiñol. Novarro permanecerá todo el año en Europa, según se ha dicho en Hollywood.

El sucesor de Rodolfo
Valentino es un español

JOSÉ CRESPO, el joven actor español que figuró en la compañía de Catalina Bárcena y Martínez Sierra, ha sido declarado por la escritora cinematográfica Louella Parsons, el sucesor de Rodolfo Valentino. Crespo ha sido contratado para hacer una parte masculina en la película de Dolores del Río titulada «Venganza». Crespo tiene buena figura y fotografía bien, lo que ya es una gran ventaja para su carrera.

Necrología

A la avanzada edad de setenta y seis años ha fallecido en San Sadurní de Noya don José Huguet Bujons. Era el señor Huguet y Bujons (q. e. p. d.) ciudadano íntegro, inteligente, espejo de caballeros, por lo cual su muerte ha sido muy sentida.

Reciban sus hijos, especialmente nuestros distinguidos amigos don Saturnino y don Juan Huguet, demás familia y la razón social S. Huguet, S. A., de Barcelona, la expresión de nuestro más sincero pésame por la desgracia que les afflige.

De viaje

SE encuentra en Barcelona, de regreso de su viaje a París y Berlín, el conocido cinematógrafo, director comercial de Exclusivas Diana, don Román Solá.

Nos place consignar el gusto que tenemos de verle nuevamente entre nosotros.



126-71

Corinne Griffith y Víctor Varconi están haciendo juntos una película, especial de Miss Griffith, y se titula "La divina Lady". Los enterados de pormenores en estos asuntos, aseguran que esta cinta de Corinne Griffith, costará un millón de dólares.

Edmund Lowe se pasa de listo. En esta cinta de la First National se empeña en enseñar, de cierta manera, a la bella Colleen Moore, inocentes juegos de manos, que no tienen otra trascendencia que la que se le quiera dar.

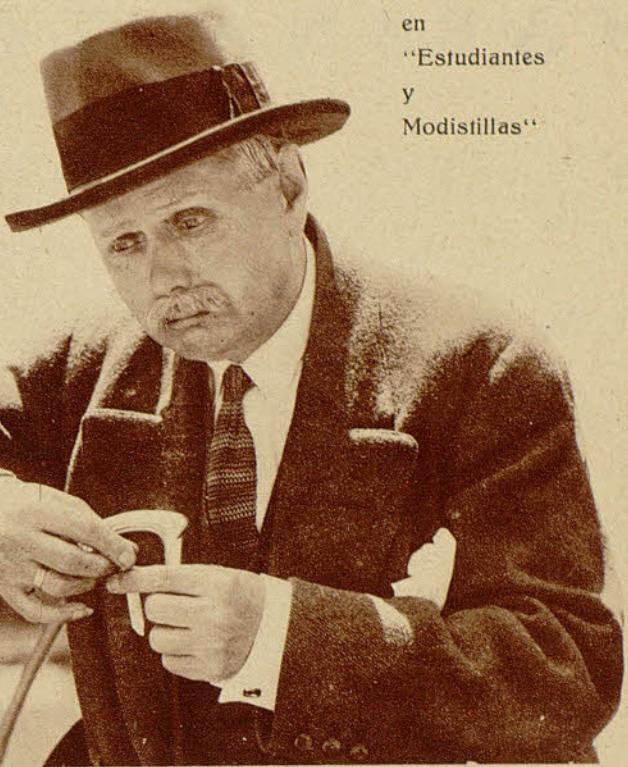


Betty Compson se disponía a esconder sus hermosas formas en un cajón de grandes dimensiones, pero Milton Sills la sorprendió de la mejor manera que se puede sorprender a una mujer. Lo que no se ha podido averiguar todavía es lo que ocurrió a estos actores de la First después de este suceso.

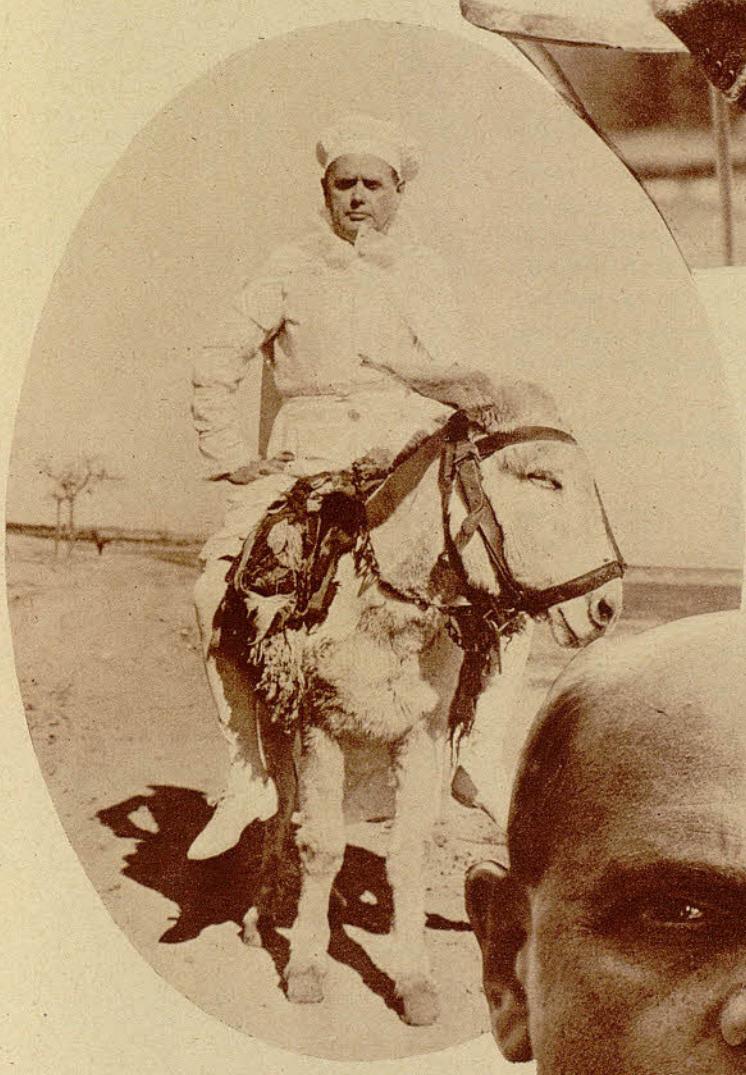
■ FIGURAS DE LA PANTALLA ■

**El gran característico
José Montenegro**

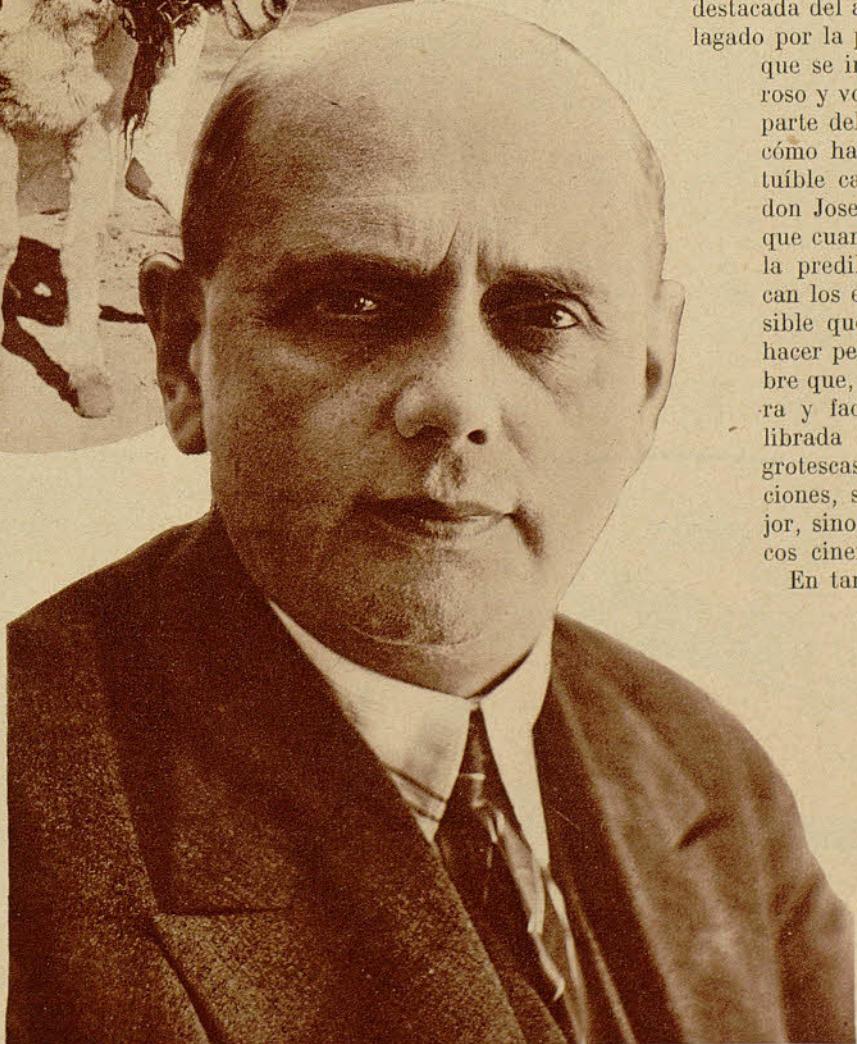
ANDANDO el tiempo, en un mañana todavía remoto, los galanes de hoy, serán los característicos, que tendrán a su favor el entremiento, la soltura y experiencia que habrá de darles todo el trabajo realizado hasta llegar a esa edad. Es posible que entonces haya que ser más exigentes, pues en su haber no cabrá la disculpa de hallarse sorprendidos ante la realización de su trabajo, para el que, como digo, vendrán preparados con muchos años de ejercicio.



José Montenegro
en
"Estudiantes
y
Modistillas"



Montenegro
en
"Los Aparecidos"



Ante el nacimiento de este arte cinematográfico, no era posible esperar a que se hicieran los característicos y hubo que improvisarlos. Naturalmente, que de ningún otro lado mejor podían venir que del teatro, hermano de la cinematografía, y a quien ha prestado no sólo sus elementos propios — personal, decoradores, sastres, etc. —, sino hasta su propia substancia, con el repertorio teatral que venía supliendo la escasa inventiva de los autores.

Por ello es más meritorio lo que hay que admirar en don José Montenegro, figura destacada del arte teatral, donde vivía halagado por la popularidad y el aplauso, y que se improvisó con estímulo honroso y voluntad rendida para formar parte del elenco cinematográfico. De cómo ha llegado ha ser un insustituible característico cinematográfico don José Montenegro hablan mejor que cuantas lisonjas le otorgáramos, la predilecta atención que le dedican los editores de películas. Es posible que haya batido el record de hacer películas en España este hombre que, con su fina gracia, su soltura y facilidad de escena, su equilibrada manera sin derivaciones grotescas ni exageradas desentonaciones, se ha afirmado como el mejor, sino el único de los característicos cinematográficos españoles.

En tanto, como decíamos al principio, los galanes de hoy llegan a característicos del mañana, don José Montenegro será elemento indispensable en toda actuación editorial, allí donde el viejo melancólico o zumbón sea preciso para encarnar una añoranza o una burla.

LEONOR DE
SANTA POLA
Madrid.

(Del concurso de semblanzas literarias)

MARINA TORRES

Lema: DOS DE MAYO

PARA los que creen que el éxito se presenta sin buscarlo, para los que esperan que la fortuna les sonría amable sin que ellos se molesten en salir a su encuentro; para esos es Marina Torres una negación a su creencia. Ella, sin ayuda de nadie, guiada sólo por su voluntad de hierro, llevando por únicos bienes su belleza y su arte, ha sabido llegar a ocupar un envidiable puesto en la naciente cinematografía española. Cada día trabaja con mayor entusiasmo, con mayor fe; y no pasará mucho tiempo sin que Marina Torres sea proclamada, justamente, la primera actriz de nuestra pantalla.

Esta simpática «estrella» —cuyo hermoso rostro de ojos emotivos y franca expresión, es conocido hasta por los más ajenos al arte mudo— nació en San Vicente de Castellón (Barcelona), el 31 de agosto de 1901. A los cuatro años, quedó huérfana de padre, y desde tan tierna edad, fué el sostén de su casa, sirviendo de modelo infantil a varios pintores. Pasada su adolescencia, continuó con los mismos pintores como modelo de trajes regionales. A los veinte años, vino a Madrid, «posando» ante maestros como Julio Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto. En el año 1924, se dedicó a la cinematografía, habiendo «filmado» desde entonces las siguientes películas: «Una apuesta original», «Corazones y aventuras», «La hija del mar», «Los hijos del arroyo», «Flor silvestre», «La hija del corregidor», «Gigantes y cabezudos», «La sobrina del cura», «Don Quijote de la Mancha», «Luis Candelas», «El cura de aldea», «El médico a

palos» y «La moza del cantar». Próximamente aparecerá en «Agustina de Aragón», «film» en el que ella tiene confiadas todas sus ilusiones, y no dudamos, por esta razón, será una obra magistral, de plena concepción artística.

En esta época, llena de ambigüedades (postguerra), Marina Torres es una mujer femenina, tierna... Además, es hermosa, simpática y artista.

Con estas cualidades, ¿quién no triunfa...?

De todo corazón deseamos que la señorita Torres esté en el lugar que la corresponde, mucho más alto que el que actualmente ocupa y que tantos envidiosos la acarrea.

Ivo de Jove

De nuestro Concurso

Cuando terminemos de publicar todos los trabajos que hemos recibido —dentro del plazo de admisión señalado— para nuestro CONCURSO DE SEMBLANZAS LITERARIAS, se procederá al fallo de dicho concurso, otorgándose, con arreglo a este fallo, los tres premios anunciados en las Bases.

LA ROMERITO

Lema: TITÁN

LISA RUIZ ROMERO, la gentilísima sevillana, figura valiosa de gran mérito en el difícil arte de la pantalla, llevada al cine por obra y gracia de su temperamento inquieto, acariciador de las más bellas fantasías, es, sin duda alguna, la «estrella» más atractiva y seductora de la época actual.

El arte tan puramente exquisito y sentimental de esta artista, bien lo demuestra al encarnar el principal y único papel de «Estudiantes y modistillas», uno de los más brillantes éxitos de la sin par «Romerito».

Su fino paladar artístico, el donaire de su graciosa figura, el garbo de su busto esbelto, su esa cosa inconcebible de alboroto que va pregónando su cuerpo por doquier, es su re-

trechara cara, bella y armoniosa en líneas, pincelada en el mirar penetrante de unos ojos negros, grandes, de largas pestañas y dulzura femenil. Es también, su sonrisa alegre y franca, la estética maravillosa del molín oportuno y la realidad de su rostro cuando expresa sentir, sin esfuerzo alguno, sino como ella sabe sentir, como su corazón siente, es lo que la ha elevado tanto en el arte mudo, hasta el extremo de colocarla a la cabeza de la cinematografía nacional.

Antonio Moreno, el «as» de la pantalla, en la visita que hizo a Sevilla durante la primavera del año anterior, conoció a Elisita Ruiz rodándose el reportaje, de Martínez de la Riva, «En la tierra del Sol», y tan encantado quedó de la sal de su belleza, como de sus

condiciones artísticas, elocuentemente demostradas hasta ahora en cuantas obras tomó parte, y en las que se distinguió siempre como suprema ingenua.

Sólo una vez en su carrera artística, tuvo que lamentar un percance funesto y desagradable.

Fué éste, en un accidente automovilista, ocurrido en la carretera de Calatayud, el 3 de septiembre de 1925, en el que resultó muerto el popular empresario madrileño don Arturo Serrano, y ella, herida de gravedad. Este accidente vino a entorpecer seriamente la triunfal carrera de la artista sevillana. Aplazándose la inmediata realización de sus sueños de toda su vida: marchar a Norteamérica, para donde tenía un contrato halagador.

ROCA

REFLEJOS

«TEMPESTAD», última película de John Barrymore, estrenada en el Embassy Theatre de Nueva York, hay una figura simbólica llamada el Buhonero, y descrita como una muchacha que propaga su doctrina en una campaña silenciosa. En el programa consta el actor con el nombre de Boris de Fas.

Cuando «Tempestad» fué proyectada por primera vez, un caballero ruso, vestido con traje de etiqueta se sentó en una butaca apartada, no lejos de Jean Hersholt. Nadie reconoció en él, al buhonero de la pantalla. El áspero cabello, la salvaje mirada, y los ennegrecidos dientes, se habían quedado en el estudio.

Nacido en la ciudad de Teodosia, en la Crimea, Boris de Fas se trasladó a Moscou en su juventud, y allí actuó en el drama y en la ópera, y cuando la Franco-Belgique Films empezó a producir películas en los estudios Ermoliev de Moscou y en Tiflis (Cáucaso), Boris de Fas ingresó en la cinematografía. Esto fué en el año 1916, siendo hasta 1922 uno de los actores rusos de las películas de la que la Franco-Belgique hizo en Rusia, en cuya época se trasladó a París, huyendo de la Rusia soviética.

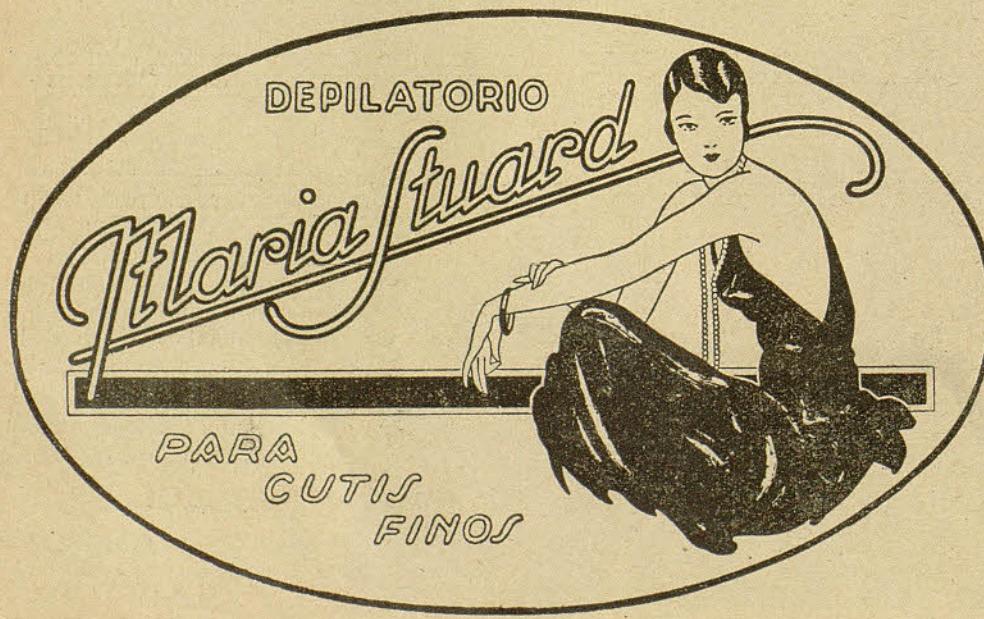
«LAS LUCES DE LA CIUDAD», será el título de la nueva película de Chaplin. El anuncio de ésta nueva producción viene directamente del gran comediante con el ofrecimiento de usar toda su habilidad para hacer esta producción más grande y mejor que cualquiera de las que ha hecho hasta la fecha.

La filmación de «Las luces de la ciudad», empezará en los estudios de Charlie Chaplin de Hollywood antes de fines de junio, la nueva producción será entregada a Los Artistas Asociados con tiempo suficiente para ser proyectada a fines de noviembre. Esta película será de un largo metraje, aproximadamente tendrá unos siete rollos.

Charlie Chaplin ha dedicado más de tres meses a la sola preparación de su argumento; la idea de «Las luces de la ciudad» es original del comediante, la acción será trasplantada a cualquier centro metropolitano.

Chaplin guarda absoluta reserva con respecto a la naturaleza del argumento, pues su deseo es guardar el secreto del tema del mismo hasta que la película esté lista para su proyección. El trabajo de seleccionar el elenco de dicha película es llevado a cabo por el mismo Chaplin. Diariamente se hacen pruebas de numerosos caracteres para las más importantes caracterizaciones, y muy buenos artistas secundarán a Chaplin en cuanto las máquinas empiecen a funcionar. Además del bién la película. La mayor parte de ella se filmará en los Estudios Chaplin en Hollywood; es probable que la compañía salga a filmar algunas escenas exteriores durante un mes.

Este número ha sido visado por la censura



En el concert

Fox trot

Música del Maestro L. Hugo

FOX *f*

FIN.

(voz) *p*

[#]

^b

[#]

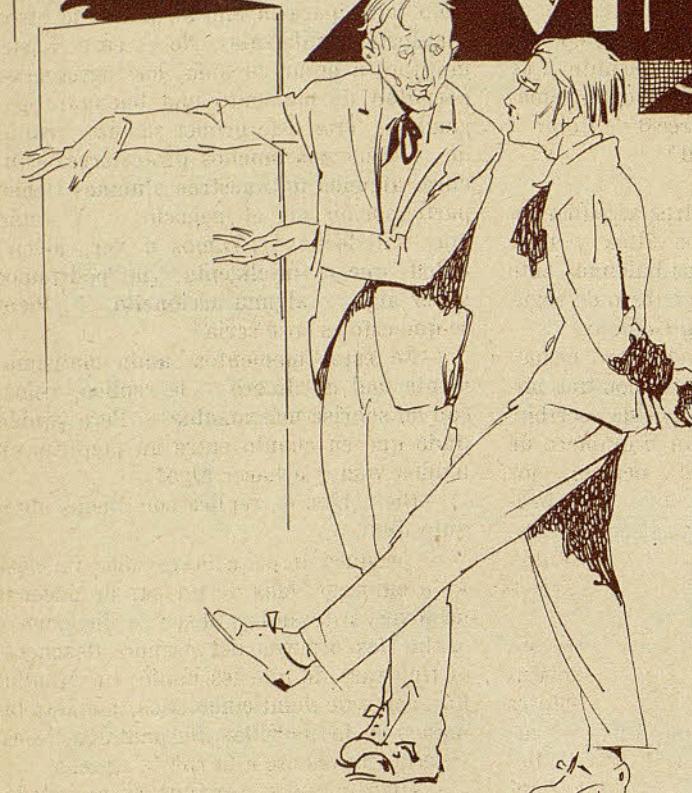
^b

f Al. ss

Leyendo "POPULAR FILM" estará V. al corriente
de las novedades cinematográficas de todo el mundo.

"POPULAR FILM" es la mejor revista española.

FILM-SOCIETY-GOLDEN



Vn grande hombre

■ BURLA, BURLANDO... ■

Un grande hombre

rogarme acaso que vaya a dormirme con las gallinas, o le molestará que...?

—¡Ca, no señor! Yo no sabría decirle si es soltero o casado — esto puede que lo sepa mi mujer —; pero sí sé que no duerme en el piso. A lo que entiendo, ahí tiene instalado solamente

su taller. Dice que quiere hablar con usted sobre asuntos de negocio.

—¡Zape! Esto es otra cosa. Supongo no querrá proponerme me una a él como socio capitalista... Pero, ante todo, ¿presume usted qué bonito negocio se traerá entre manos mi honorable vecino?

—¡El señorito siempre de broma! ¿De veras no sabe usted quién es ese señor?

—Ni por pienso.

Con un tonillo algo enfático, aclara el portero:

—Pues sepa usted que es, a lo que creo, el Director de una Academia de cine que ahí arriba tiene instalada.

—¡Dios mío! —dijeme—. ¿Qué academia será esta? —Vi... visiones. Mejor dicho, no. Vi, en un instante, toda la realidad de una de tantas academias de idénticas enseñanzas como hay por esos mundos para la caza de incautos, o, más bien, de los dineros de los incautos. Ni por un instante consideré en serio la estupefaciente noticia. Mayormente, no me lo hubiese permitido siendo un tan buen conocedor del local que el magno Director de la flamante escuela había escogido para el desarrollo de su industria. Sepan ustedes que todos los pisos de la finca en que me domicilio, constan únicamente de cinco habitaciones no más grandes que eso, incluida la cocina y excluido el W. C. Dejo, pues, a ustedes en plena libertad de razonar sobre las causas, y los efectos, aparentes, etcétera, etcétera, del caso en cuestión.

—Es está demostrado, decía Pangloss, que las cosas no pueden ser de otra manera, pues estando todo hecho para un fin, todo es necesariamente para el mejor fin. Nótese que las narices...

...En esto, percibo tras la puerta un leve rumor de pisadas; un par de golpecitos resuenan sobre la madera de la misma e inquietan tras ella:

—¿Se puede?

—¡Al diablo el importuno — digome para mi colecto — que así interrumpe mi lectura! Y depositando a «Cándido» sobre la mesa, añado en alta voz:

—¡Adelante!

Es de advertir que las puertas de los grandes hombres no se cierran con llave jamás: se entornan solamente. Los grandes hombres no tienen jamás miedo a los ladrones. ¿Para qué?... Esta causa, la despreocupación ante un posible atraco o cosa así, huele a escasez de efectivo. (Ya se sabe: un páramo, ¿quién iba a asaltarlo?) Pero, en fin, a no ser un cuento táraro como otros mucho, mejor diríamos que tiene su raíz de pavería.

De todas formas, por lo que pudiera tronar, añadiremos que las puertas entornadas de los grandes hombres — ¡servidor de ustedes! — se cierran automáticamente con llave al olor de la cuenta del sastre, del zapatero, de ese, del otro, y de otros bichos por el estilo.

Y vamos al grano. ¡Maldito vicio éste el de las digresiones!

Pues he aquí que abren la puerta, y el portero, que es el importuno de marras, avanza unos pasos en la habitación, y dízcame con esta mezcla de desparpajo y servil humildad propia de muchas gentes:

—Señorito, perdón si le molesto. El nuevo inquilino del cuarto piso, puerta segunda, desea hablarle a usted.

—¿A mí? ¿Es algún tío maniático, neurasténico? ¿Es soltero? ¿Casado? ¿Querrá

recibir de mi vecino. Sólo podía equivocarme del grueso de un hilo. Ya sé que muchos, en mi lugar, hubiesen de buenas a primeras rehusado ponerse al habla con él. ¡Vaya por los que se hubiesen dejado timar los cuartos! Esto, en primer lugar; después, un escritor es por naturaleza curioso, y ultra, tiene el deber de meter doquiera las narices, aunque sea en un recipiente de basura.

Por todas estas causas rogué al servicial portero dijese a su «hacha» — ¡sable! — que encontrándome en aquellos instantes sin ocupación a que dedicarme perentoria e ineludiblemente, tendría gran placer en conocerle, recibirle y hablar con él de lo que más gustase.

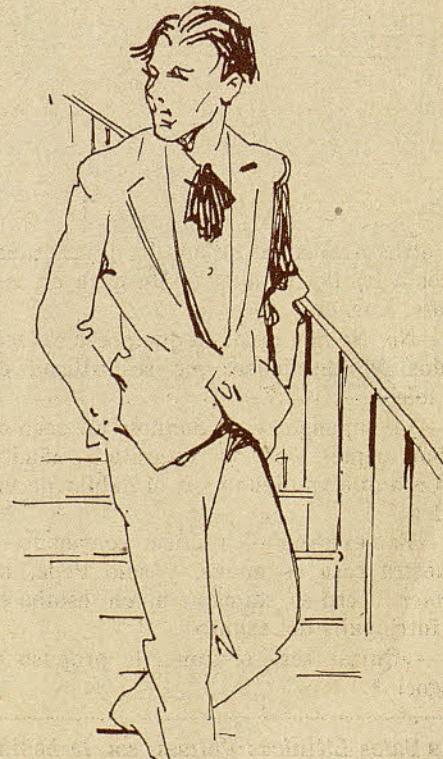
■ ■ ■

Cinco minutos (escasos) después.

El portero: —El señor Perezcampo..., su nuevo vecino... ya sabe... El señor... —Tanto gusto.

—El gusto es mío.

He aquí a mi futuro interlocutor: Un hombre alto, bien formado, pero algo deformado. Edad, como de cincuenta a cin-



Naturalmente, había que ser lerdo para no presumirle las proposiciones comerciales que dentro de poco tendría el honor de

cuenta y cinco años. Cara de hambre. El cabello grisáceo, frente ancha y superarrugada. Ojos grandes, azules, tristes, de mirada vaga... Mejillas hundidas y dientes escasos... Su voz es lenta, suave, melíflua... Es la voz del hambre. (A ver: ¿quién dijo que el hambre no tiene voz?) Viste un traje raidísimo de no sé qué color. En el cuello, no muy limpio, el lacillo se desmaya sobre una camisa planchada... ¡vaya usted a saber cuándo!

Se excusa.

—Le he hecho aguardar a usted... (—No, no; nada de eso!). En casa voy hecho un ropavejero... He tenido que acentarme. —Y sonríe.

«Me he equivocado —pienso yo—. Este no es el tipo sablista y timador profesional que me imaginé. Mas bien parece un pobre diablo atenazado por la miseria...»

—Bueno, yo les dejo a ustedes. Tengo que hacer cuatro o cinco remiendos en otras tantas botas, que me urgen para el caldo. Ustedes lo pasen bien. —Vase el portero. Y hétene aquí cara a cara con el inquilino del 4.º, 2.º

—Siéntese usted, haga el favor.

—No, no... se moleste... Vamos, en cualquier sitio... Ahí mismo. No se moleste.

El hombre tiene, ya lo he dicho, unos ojos grandes y azules, de vaga y desconfiante mirada... Después, aquella voz, tan suave, tan débil, tan lenta...

—Usted siempre trabajando, ¿eh?

—Sí... ¡Qué se le va a hacer! Trabajos los hay más pesados aún...

—¡Y es usted aún muy joven!

—Mucho —confieso.

—Hay una pausa. El hombre se acomoda en su silla ¡con qué lentitud! y yo tamborileo con los dedos sobre la mesa —escritorio. «¡Qué funeral!» —pienso.

Por fin, el hombre, gesticulando con la mano, que, por las trazas, olvidara acentársela, empieza:

—Presumo sabrá usted... Vamos, digo que el portero se lo habrá dicho...

—Sí, señor, lo sé. Sé que es usted director de la Academia... ¡caramba! ahora no recuerdo...

—De la «Film-Society-Golden», señor. Una entidad constituida con el fin de proporcionar a los futuros artistas del Arte cinematográfico español una instrucción... cinematográfica que les permita llegar al rango de «stars».

—¡Magnífica idea! ¡Verdaderamente útil! Pero ¿no teme usted la competencia de otras Academias creadas con fines idénticos a los de la suya? —Me mira un instante. Luego:

—No. No hay ninguna que posea los métodos de enseñanza que se utilizan en la mía.

—Lo supongo. —Y dándole un poco de jabón ¡qué bien lo necesita!, añade: —Creo que ya alguna vez oí hablar de ustedes.

—Es extraño —replica sonriendo—. Nuestra casa es nueva, y sólo Pepe, mi camer..., eso es, mi cameraman, estaba en el intrínseco del asunto.

—¿Quizás será él quien le propuso el negocio?

Las Sales Litínicas Dalmau son la bebida deliciosa e ideal para los meses de verano

—Casi... que sí.

—Y éste marcha...

—¡Muy bien!

—Porque como se me habló de no sé qué proposiciones por parte de usted...

—Cabalmente es este el asunto que aquí me trae. Pero ¿sería usted tan amable que me hiciese la merced de subir a mi casa, que es la de usted?

—¡Con mucho gusto!

Y subimos *pa arriba*. Y tras ascender un buen número de peldaños altos y bien poco limpios por cierto, nos hallamos ante una puerta que ostenta un letrero de regular tamaño: «*Film-Society-Golden*».

El recibidor fué habilitado para despacho: una mesa escritorio, otra con una minúscula y usadísima máquina de escribir, media docena de sillas y un sinnúmero de carteles, fotos, etc., etc., pegados por las paredes. Un tipo raro, alto y membrudo, se pasea por la estancia. El señor Perezcampo, amabilísimo, me lo presenta: —The.... teacher.... mister.... (woe!) Brown—. Pasamos adelante.

En la habitación subsiguiente, otro sujeto, de pie, da *palique* a seis señoritas sentadas en otras tantas sillas. —Este es mi socio, y es también cameraman — me indica el director de la academia—. Y tiene *parné*... Es empresario de varios «music-halls», no crea.

—Ahí está el pájaro —dígome, observando con el rabillo del ojo al individuo.

Entre las mujercitas, hay una que tose horriblemente. También una rubita deliciosa, figulina de Tanagra, me hace pensar en qué demonio la llevaría hasta allí.

—Dentro de poco empezará la clase—. Así diciendo, mi interlocutor me introduce en una nueva estancia que tiene la perspicacia de mostrarme sin encender la luz. Como por otra parte la disposición sabía de unos biombos y sofás y la de diversos trastos metálicos que, a lo que barrunto, se habrían enmohecido en otros tiempos en los Encantes de San Antonio, no permitía aplicarles nombre ni estado a ninguno de ellos, ruego al lector amable me perdone si no describo con mayor prolijidad tan famoso departamento.

A todo esto, llegaba hasta mí la algarabía *in crescendo* promovida por un buen número de voces, lo que me demostró no eran tan escasos los alumnos de la «*Film-Society-Golden*».

—Perfectamente! —Perfectamente! —decía yo a su director—. He visto ya bastante para hacerme cargo. No se moleste usted más...

—Es modesto..., es modesto todo —replicaba el otro—. Pero para empezar es

bastante... Está todo. Más adelante... Porque el negocio marcha, entiéndalo usted. Cada alumno paga puntualmente su cuota y un tanto para la Mutua, amén de otros gastos insignificantes. No es caro. Lástima que, a pesar de todo, los ingresos no permitan de momento una buena propaganda—. Tras este primer saetazo, reanuda: —Tenemos muchos protectores, e incluso algunos de nuestros alumnos tienen participación en el negocio... ¡Y están muy satisfechos! —Vamos a ver, joven! Usted, que es inteligente, ¿no podríamos hacer algo..., alguna acción? —Pienso que esto es cosa seria!

—En estos momentos, ando malísima mente mal de dinero —le replico, veloz, con mi sonrisa más amable—. Pero ¿quién duda que en cuanto entre un poquitín en fondos vamos a hacer algo?

—Bien, bien —replica con menos obsesiosidad.

Se produce un pequeño revuelo. La clase va a empezar. Más de un par de docenas de jóvenes de ambos sexos se disponen a acatar las órdenes del pseudo «teacher», el tipo raro de que les hablé. Un grandullón como de veinticinco años, metidas las manos en los bolsillos del pantalón, le espetó groseramente a la rubita aquella:

—Oiga, prenda: ¿cuándo posan ustedes en camisa?

—Supongo que al menos hablará algo de nosotros, no es cierto? —me interroga el Director.

—Naturalmente! —aseguro.

—¡Más a la izquierda, so asna!! —prorrumpió como un energúmeno mister Brown—. La señorita que en un principio llamara mi atención, tísica rematada, tose y trata de adoptar, en medio del corro de alumnos que se desternillan de risa, una posición inverosímil. ¡Pobrecilla!

Me he despedido harto secamente, lo confieso, del Director. Tampoco él, por su parte, se ha molestado gran cosa en detenerme. Supongo que ningún interés tendría en ello una vez fracasado en su intención. Prueba de mi aserto, que la puerta del estudio se ha cerrado a mis espaldas con un ruido tan seco como... desinteresado.

Así conocí a mi honorable vecino del cuarto, segunda.

Cuando por la noche de tan memorable día salí de mi casa, el portero, el señor Manuel, estaba, como de costumbre, en su quiosco remendando unas botas.

—Hola! —Qué tal? —exclamó—. —Verdad que es simpático el señor Perezcampo... Se conoce que sabe mucho. Es un hombre que en otros tiempos estuvo en buena posición y luego, ha tenido reveses económicos de importancia... ¡Qué le vamos a hacer! —Cosas de la vida, señorito! Un señor así debiera vivir en un palacio. El lo sabe todo; él lo hace todo... Ha sido comerciante, zapatero (como un servidor), actor, comisionista, concejal, poeta. ¡qué se yo cuántas cosas más!... ¡Es un gran hombre!

J. AYMÁ MAYOL

Ilustraciones de García Falgas.

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litínicas Dalmau

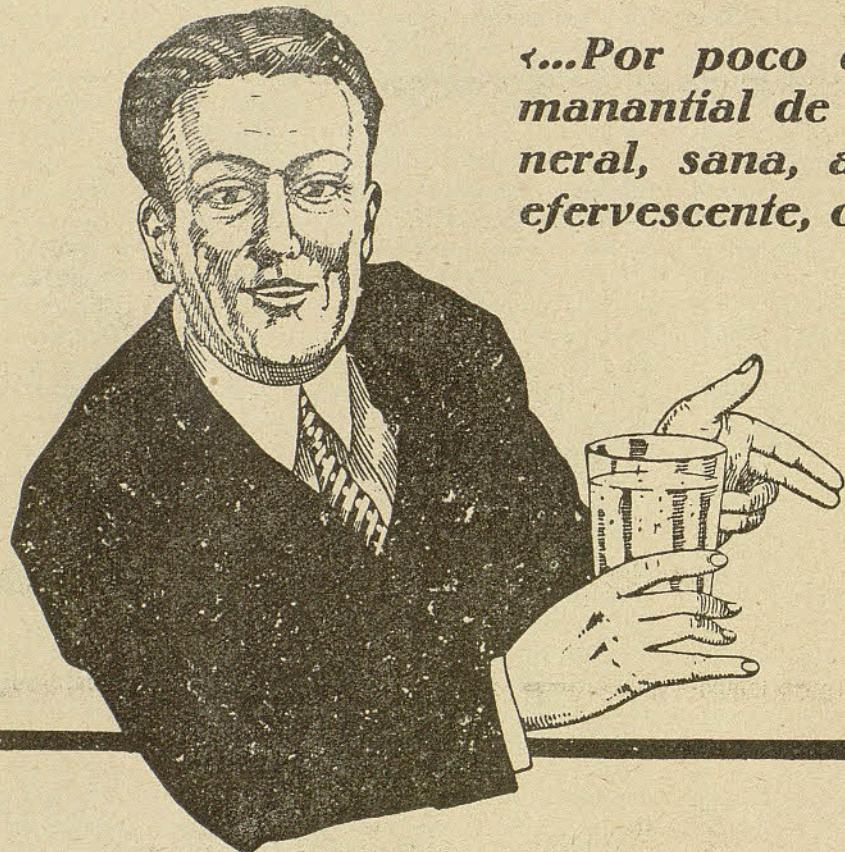
ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO
SARNA (RONA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO
Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

SALES

LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

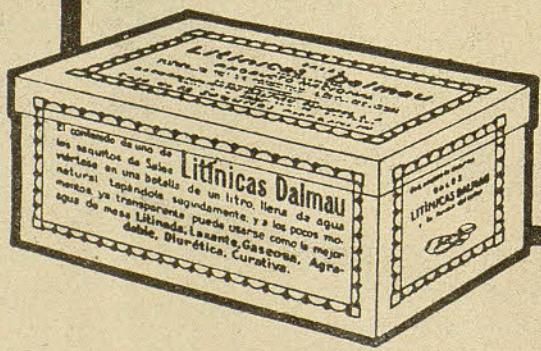
PRODUCTO NACIONAL



...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...

Cada caja contiene **15 saquitos**

para preparar **15 litros** de excelente agua mineral de mesa



Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

No hay distinción

No hay higiene

No hay modernidad

No hay rapidez

No hay comodidad

sin

PASTANIX

Asfite se con-



Chocolates

Lamatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Filmeoteca

de Catalunya

Popularfilm

